

GANDHI Mi religión

Sal Terrae, 2007

LO QUE ENTIENDO POR RELIGIÓN.

1 Definición de religión.

La religión debería impregnar cada una de nuestras acciones. Aquí, 'religión' no significa sectarismo, sino creer que el universo está gobernado por un orden moral. Éste no es menos real por ser invisible. Esta religión trasciende el hinduismo, el islam, el cristianismo, etc. No los suplanta, sino que los armoniza y les da realidad. (p 19)

Permítaseme explicar qué entiendo por 'religión'. No es la religión hindú –que ciertamente tiene para mí más valor que todas las demás-, sino la *religión* que trasciende el hinduismo, que transforma nuestra naturaleza, que nos vincula indisolublemente a la verdad interior y que siempre purifica. Ella es en la naturaleza humana el elemento permanente que no considera demasiado grande ningún sacrificio si le da su plena expresión, que hace al alma completamente inquieta hasta que se encuentra a sí misma, conoce a su Creador y aprecia la verdadera correspondencia entre el Hacedor y ella misma. (pp 19-20)

2 La moralidad ocupa un lugar central.

Rechazo toda doctrina religiosa que no apele a la razón y que se halle en conflicto con la moralidad. Toleró el sentimiento religioso no razonable cuando no es inmoral. (p 21)

Tan pronto como perdemos la base moral, dejamos de ser religiosos. La verdadera religión no puede anular la moralidad. Un ser humano, por ejemplo, no puede vivir en la mentira, la crueldad y el libertinaje y, al mismo tiempo, pretender que tiene a Dios de su parte. (p 21)

La religión que no tiene en cuenta los problemas prácticos y no ayuda a resolverlos, no es religión. (p 21)

Todas las actividades de la persona religiosa tienen que derivarse de su religión, porque religión significa estar unido a Dios, es decir, que Dios gobierne todas y cada una de nuestras respiraciones. (p 21)

LAS FUENTES DE MI RELIGIÓN.

4 En la escuela.

Ahora bien, en mí arraigó profundamente la convicción de que la moral es la base de las cosas, y la verdad es la sustancia de toda moral. La verdad se convirtió en mi único objetivo... (p 30)

YO RESPETO TODAS LAS RELIGIONES.

8 Todas las religiones conducen a Dios.

... ¿Cuál es la interpretación que hay que considerar verdadera? Todos tienen razón desde su punto de vista, pero es posible que todos estén equivocados. De ahí la necesidad de la tolerancia, que no significa indiferencia hacia la propia religión, sino un amor más inteligente y más puro hacia ella... (p 49)

11 El cristianismo.

Jesús expresó, como nadie más podía hacerlo, el espíritu y la voluntad de Dios. En este sentido, veo y reconozco en Él al Hijo de Dios. Y dado que la vida de Jesús tiene la significación y la trascendencia a que he aludido, creo que pertenece no sólo al cristianismo, sino a todo el mundo, a todas las razas y a todas las personas, sin que importe demasiado bajo qué bandera, nombre o doctrina puedan trabajar, profesar una fe o adorar a un dios heredado de sus antepasados. (p 57)

Al contemplar en Roma un cuadro de un Cristo crucificado, Gandhi observó: “¿Qué no habría dado yo por poder inclinar mi cabeza en el Vaticano ante la imagen viva de Cristo crucificado? Me resultó angustioso apartarme de la escena de la tragedia viva. Allí vi inmediatamente que tanto las naciones como los individuos sólo pueden construirse a través de la agonía de la Cruz, y de ninguna otra manera. La alegría no se encuentra infligiendo dolor a otros, sino soportando voluntariamente el dolor uno mismo. (pp 57-59)

12 El budismo.

... Es indudable que el *nirvana* no es la extinción completa. Hasta donde yo he podido entender el hecho central de la vida de Buda, el *nirvana* es la completa extinción de todo lo que es vil en nosotros, todo lo vicioso, todo lo corrupto y corruptible que hay en nosotros. El *nirvana* no es como la negra e inerte paz de los cementerios, sino la paz viva, la felicidad viva de un alma que es consciente de sí misma y de haber encontrado su morada en el corazón del Eterno. (p 60)

13 El islam.

Pienso que el islam es una religión de paz en el mismo sentido en que lo son el cristianismo, el budismo y el hinduismo... En otro lugar he opinado que los seguidores del islam son demasiado libres con la espada. Pero esto no se debe a la enseñanza del Corán. En mi opinión, se debe al ambiente en que nació el islam. El cristianismo tiene unos antecedentes sangrientos en su contra, no porque Jesús fuera en modo alguno violento, sino porque el entorno en que se propagó no fue sensible a su elevada enseñanza. (p 61)

17 Conversión.

... Debemos sentir por las demás religiones el mismo respeto innato que sentimos por la nuestra. No lo olvide: no tolerancia mutua, sino el mismo respeto. (p 69)

Cada cual tiene su conciencia. Por tanto, aunque sea una buena guía para la conducta individual, pretender imponer esa conducta a los demás será una intromisión intolerable en su libertad de conciencia. (p 69)

18 El mejor camino.

La propagación de la verdad y la no violencia se puede realizar mejor viviendo realmente esos principios que por medio de libros. La vida vivida con autenticidad es más elocuente que todos los libros. (p 70)

MI FE EN DIOS.

19 Dios es.

... quienes quieran negar Su existencia pueden hacerlo libremente. Dios es misericordioso y compasivo. Dios no es un rey terreno que necesite un ejército para obligarnos a aceptar Su dominio. Dios nos permite ser libres, y Su compasión, sin embargo, nos exige obediencia a Su voluntad. Pero si alguno de nosotros se niega a inclinarse ante Su voluntad, Él dice: 'De acuerdo. Mi sol no brillará menos para ti, mis nubes no lloverán menos para ti. No necesito obligarte a aceptar mi señorío'. Que el ignorante discuta sobre la existencia de Dios. Como millones de personas sabias, yo creo en Dios y nunca me he cansado de inclinarme ante Él y de cantar Su gloria. (pp 73-74)

... no tengo que sorprenderme si no experimento la presencia de Dios, el Rey de reyes. No obstante, siento, como los pobres aldeanos de Mysore, que hay un orden en el universo, que hay una Ley inalterable que gobierna todas las cosas y a todos los seres que existen o viven. No es una ley ciega, pues ninguna ley ciega puede gobernar la conducta de los seres vivos, y gracias a las maravillosas investigaciones de Sir J.C. Bose, ahora se puede demostrar que incluso la materia es vida. Así pues, esa Ley que gobierna toda vida es Dios. La Ley y el Legislador son uno...

Y este Poder ¿es benigno o maligno? Yo lo considero exclusivamente benigno, pues puedo ver que en medio de la muerte persiste la vida; en medio de la mentira persiste la verdad; en medio de la oscuridad persiste la luz. De ahí deduzco que Dios es Vida, Verdad, Luz. Dios es Amor. Es el sumo Bien.

...Cuando se produce una toma de conciencia fuera de los sentidos, es infalible. Se demuestra, no por medio de una prueba extraña, sino en la transformación de la conducta y el carácter de quienes han sentido la presencia real de Dios dentro de sí.

[...]

Esta toma de conciencia está precedida por una fe inamovible. Si alguien quiere tener en sí mismo la experiencia de la presencia de Dios, sólo podrá lograrlo con una fe viva. Y, dado que la fe no se puede demostrar con pruebas extrañas, el proceso más seguro es creer en el gobierno moral del mundo y, por consiguiente, en la supremacía de la ley moral, la ley de la Verdad y del Amor. El ejercicio de la fe será más seguro cuando haya una clara determinación de rechazar sumariamente todo lo que es contrario a la Verdad y al Amor.

[...]

También sé que nunca conoceré a Dios si no lucho contra el mal, aun a costa de mi vida. Esta creencia se ve reforzada por mi humilde y limitada experiencia... (pp 74-76)

Es fácil decir "No creo en Dios", pues Dios permite que de Él se diga impunemente todo tipo de cosas. Él ve nuestros actos. Y toda transgresión de Su ley conlleva un castigo que no es vindicación, sino algo purificador y apremiante. (p 77)

20. La naturaleza de Dios.

Dios es para mí Verdad y Amor. Dios es ética y moral. Dios es intrepidez. Dios es la fuente de la Luz y de la Vida y, sin embargo, está por encima y más allá de todo esto. Dios es

conciencia. Dios es incluso el ateísmo del ateo, porque, en su Amor ilimitado, Dios permite que el ateo viva. Él escruta los corazones. Él trasciende el lenguaje y la razón. Él nos conoce a nosotros y nuestros corazones mejor que nosotros mismos. No toma al pie de la letra nuestras palabras, porque sabe que muchas veces, ya sea de manera consciente o inconsciente, no queremos decir lo que decimos. Es un Dios personal para quienes necesitan Su presencia personal. Él toma cuerpo para quienes tienen necesidad de palparlo. Él es la más pura esencialidad. Él, simplemente, *es* para quienes tienen fe. Él lo es todo para todos. Él está en nosotros, pero también por encima y más allá de nosotros. Podremos desterrar la palabra “Dios”, pero no tenemos poder para desterrar su realidad. Ciertamente, la conciencia no es más que una pobre y laboriosa paráfrasis de la sencilla combinación de las cuatro letras que forman la palabra “Dios”. Él no puede dejar de ser por el hecho de que se cometan en su nombre inmoralidades abominables o brutalidades inhumanas. Él es magnánimo y paciente, pero también es terrible. Es el personaje más exigente de este mundo y del mundo venidero. Nos mide con la medida con que nosotros medimos a los demás –seres humanos y animales-. Con Él, la ignorancia no sirve de excusa. Y, sin embargo, Él siempre perdona, porque siempre nos da la posibilidad de arrepentirnos. Él es el mayor demócrata que el mundo haya conocido, pues no nos pone *trabas* de ningún tipo para elegir entre el bien y el mal. Él es el mayor tirano jamás conocido, porque con frecuencia nos quita la copa de los labios y, so capa de libre albedrío, nos deja un margen tan absolutamente inadecuado para ello que sólo le proporciona regocijo a costa nuestra. Por esta razón el hinduismo afirma que todo es un juego –*lila*- de Dios o una ilusión –*maya*-. Nosotros *no* somos, sólo Él *es*. Y si nosotros queremos ser, tenemos que cantar eternamente Su alabanza y hacer Su voluntad. Dancemos al son de su *bansi* –flauta-, y todo estará bien. (pp 80-81)

... Con los que dicen “Dios es Amor”, yo digo que Dios es Amor. Pero en lo hondo de mi ser afirmo que, aunque Dios sea Amor, por encima de todo Dios es Verdad. Yo había llegado a la conclusión de que la descripción más plena de Dios que los seres humanos pueden alcanzar es: “Dios es Verdad”. Pero hace dos años di un paso más y dije que la Verdad es Dios. Hay una sutil distinción entre ambas afirmaciones: “Dios es Verdad” y “La Verdad es Dios”. Llegué a esta conclusión después de una búsqueda continua e incesante de la Verdad que se inició hace unos cincuenta años. Más tarde descubrí que lo que más nos acerca a la Verdad es el amor. Pero también comprendí que la palabra “amor” tiene muchos significados, y que el amor humano, entendido como pasión, puede convertirse en algo degradante. También percibí que el amor, entendido como no violencia, tenía pocos partidarios en el mundo. Pero nunca descubrí un doble sentido en relación con la verdad, y ni siquiera los ateos ponen objeciones a la necesidad del poder de la verdad. Sin embargo, en su pasión por descubrir la verdad, los ateos no dudan en negar la existencia misma de Dios –lo cual es una consecuencia lógica, desde su punto de vista-. Debido a este razonamiento, comprendí que, en lugar de decir “Dios es Verdad”, tengo que decir “La Verdad es Dios”... Así pues, hay una serie de dificultades en el camino, cualquiera que sea la descripción que se haga de Dios. Pero la mente humana es limitada, y tenemos que trabajar rodeados de limitaciones cuando reflexionamos sobre un ser o una entidad que excede la capacidad de comprensión del ser humano.

... Por estas y otras razones que puedo dar, he llegado a la conclusión de que la definición “La Verdad es Dios” es la que más satisface. Y si queremos encontrar la Verdad como Dios, el único medio inevitable es el Amor, es decir, la no violencia...

... Así pues, cada cual ha de percatarse de sus limitaciones antes de hablar de su Voz Interior. Por eso nosotros creemos, basándonos en la experiencia, que quienes emprendan individualmente la búsqueda de la Verdad como Dios tienen que hacer varios votos como, por ejemplo, el voto de la verdad, el voto de *brahmacharya* (pureza) –pues no resulta posible

compartir el amor a la Verdad y a Dios con ninguna otra cosa-, el de no poseer. Quien no se imponga estos cinco votos no podrá iniciar en modo alguno el experimento. Hay otras condiciones necesarias, pero no es preciso que las exponga todas. Baste decir que quienes han hecho estos experimentos saben que no conviene que nadie afirme que escucha la voz de la conciencia. Y precisamente porque hoy todos apelan al derecho de conciencia sin pasar por ninguna disciplina, y se transmiten tantas mentiras a un mundo desconcertado, todo lo que puedo asegurar con absoluta humildad es que la Verdad no puede encontrarla quien no tenga un abundante sentido de humildad. Quien quiera nadar en el seno del océano de la Verdad tiene que reducirse a la nada. Ahora bien, en este fascinante camino no puedo avanzar más. (pp 81-84) **Importancia de estos ‘votos’ para posibilitar la fe en Dios.**

... Aun cuando el sacrificio exigiera mi propia vida, espero estar dispuesto a entregarla. Pero como aún no he experimentado esta Verdad Absoluta, tengo que apoyarme en la verdad relativa tal como la he concebido. Mientras tanto, esa verdad relativa tiene que ser mi faro, mi escudo y mi protección... nunca me he desviado de este camino, el cual me ha salvado de la amargura, y he podido avanzar por él orientado por mi luz. Muchas veces he vislumbrado en mi caminar leves destellos de la Verdad Absoluta, que es Dios, y todos los días crece en mí la convicción de que sólo Él es real, y todo lo demás irreal.

... Quien busca la Verdad tiene que ser más humilde que el polvo. El mundo aplasta el polvo bajo sus pies, pero el buscador de la Verdad tiene que humillarse tanto que hasta el polvo pueda aplastarlo. (pp 84-85)

21. Dios en mi experiencia.

Para mí es una tortura permanente encontrarme todavía tan lejos de Él, pues sé muy bien que Él gobierna cada aliento de mi vida y que soy de su linaje. También sé que son las bajas pasiones las que me mantienen tan lejos de Él y, no obstante, no consigo librarme de ellas. (p 87)

No quiero prever el futuro. Lo que me interesa es atender al presente. Dios no me ha dado el control sobre el momento siguiente. (p 88)

Dios, el capataz más severo que he conocido en este mundo, nos pone a prueba una y otra vez. Y cuando descubrimos que nuestra fe se debilita o que nuestro cuerpo flaquea y nos hundimos, Él viene a ayudarnos de algún modo y nos demuestra que no tenemos que perder nuestra fe y que Él está siempre a nuestra disposición, pero a Su manera, no a la nuestra. (p 88) **Nunca perder la fe.**

He sido un esclavo voluntario del Amo más exigente durante más de medio siglo. La voz de Dios se ha hecho cada vez más audible, a medida que los años han ido pasando. Dios nunca me ha abandonado, ni siquiera en los momentos más oscuros. Dios me ha salvado muchas veces de mí mismo y no me ha dejado ni una pizca de independencia. Cuanto mayor ha sido mi entrega a Dios, tanto mayor ha sido mi alegría. (p 89) **Nunca me ha dejado Dios**

No recuerdo ni un solo momento de mi vida en el que me haya sentido abandonado por Dios. (p 90)

Habida cuenta de que veo tanta miseria y experimento tantas decepciones todos los días, si no sintiera la presencia de Dios en mi interior sería un maníaco rabioso, y mi destino sería el Hooghli. (p 90) **Sentir la presencia de Dios en mí, de lo contrario sería un maníaco.**

A medida que pasan los días, siento esta Presencia Viva en cada fibra de mi ser. Si no la sintiera, terminaría volviéndome loco. Son muchas las cosas que pueden arrebatarme la paz de mi mente; son muchos los acontecimientos que, si no tuviera experiencia de esa Presencia, sacudirían los cimientos de mi vida. Pero esas cosas suceden y casi no me afectan. (p 90) **Si no sintiera esta Presencia Viva terminaría volviéndome loco.**

Creo que todos los seres humanos pueden alcanzar esa bienaventurada e indescriptible sensación de estar sin pecado que le permite a uno sentir dentro de sí la presencia de Dios, con exclusión de todo lo demás. (p 90) **Sólo sin pecado se puede sentir esta presencia de Dios.**

22. La Voz interior.

Para mí la Voz de Dios, de la Conciencia, de la Verdad, la Voz Interior o “la silenciosa y suave Voz” significan una misma y única cosa. No he visto ninguna forma. Y nunca lo he intentado, pues siempre he creído que Dios no tiene forma alguna. Pero una vez oí algo así como una Voz lejana y, sin embargo, bastante cercana. Era tan inconfundible como una voz humana; me hablaba claramente y era irresistible. En el momento en que escuché la Voz, no estaba soñando. La escucha de la Voz estuvo precedida por una terrible lucha dentro de mí. De pronto la Voz me habló. Escuché, me cercioré de que era la Voz, y la lucha cesó. Me quedé tranquilo. Y tomé la determinación de ayunar periódicamente en recuerdo de aquel día y de aquella hora. La alegría me invadió. Sucedió entre las 11 y las 12 de la noche. Me sentí renovado y empecé a escribir acerca de esta experiencia la nota que el lector ha debido ver.

Consolación sin causa precedente

... No tengo ninguna prueba para convencer al escéptico, que es libre de pensar que todo ello fue un autoengaño o una alucinación. Quizá fuera así. No puedo demostrar lo contrario. Pero sí puedo decir que ni siquiera el veredicto unánime de todo el mundo contra mí podría apartarme de la creencia según la cual lo que oí fue la verdadera voz de Dios.

... Las cosas más reales son sólo relativamente reales. Sin embargo, para mí la Voz es más real que mi propia existencia. Nunca me ha fallado a mí ni a ninguna persona. (pp 91-92)

El ser humano es falible. Nunca puede estar seguro de sus pasos. Lo que él podría considerar como respuesta a la oración puede ser un eco de su orgullo. Si aspira a una orientación infalible, el ser humano ha de tener un corazón perfectamente inocente e incapaz de pecar. Yo no puedo sostener esa pretensión. Mi alma es un alma imperfecta que lucha, se esfuerza y comete errores. (p 93) **Somos pecadores**

Después de haber realizado un esfuerzo incesante por obtener la autopurificación, he desarrollado una pequeña capacidad de escuchar correcta y claramente la “silenciosa y dulce Voz Interior”. (p 94) **Pequeña capacidad de escucha**

Creo firmemente que Dios se revela a diario a todos los seres humanos, aunque cerremos nuestros oídos a su “silenciosa y dulce voz”. (p 94) **Dios se revela a diario a todos los hombres**

MI RELIGIÓN EN LA PRÁCTICA.

23. La religión del amor.

Donde hay Amor, allí también está Dios. (p 97) **(I Jn 4)**

La no violencia es una fuerza activa de un orden elevadísimo. Es la fuerza del alma o el poder de la Divinidad dentro de nosotros. Nos hacemos semejantes a Dios en la medida en que vivimos la no violencia. (p 97) **La no violencia nos asemeja a Dios**

... A Dios sólo podemos encontrarlo por medio del amor, pero no el de este mundo, sino el divino. (p 98) **No todo amor es el divino**

... Las familias están unidas por lazos de amor, y también los grupos en las sociedades civilizadas llamadas “naciones”. El problema es que no reconocen la supremacía de la ley de la no violencia. De ello se sigue que no han investigado sus enormes posibilidades. Hasta ahora, por pura inercia, hemos dado por supuesto que sólo pueden ser absolutamente no violento el pequeño grupo de personas que hacen el voto de no poseer, con sus consiguientes privaciones... Como una madre muere por salvar a su hijo, obedece a esta ley sin saberlo. Desde hace cincuenta años me esfuerzo en que dicha ley sea aceptada conscientemente y cumplida celosamente, a pesar de los fracasos. (pp 98-99) **La ley de la no violencia la llevamos dentro sin saberlo**

Como ya he sugerido anteriormente en este semanario, considero que la mujer es la encarnación de la *Ahimsa*, que significa “Amor infinito”, el cual implica también una ilimitada capacidad de sufrir... [embarazo, parto, crianza]. Permitamos a la mujer que extienda este amor a toda la humanidad y se olvide de que ha sido o puede ser el objeto de deseo del varón. Y ocupará con orgullo su posición al lado del varón, como su madre, su creadora y su líder silencioso. A ella se le ha dado enseñar el arte de la paz a un mundo en guerra que está sediento de ese néctar. (p 99) **A la mujer se le ha dado enseñar el arte de la paz.**

24. El amor que se expresa en el servicio abnegado.

24. 1. El servicio.

La única manera de encontrar a Dios es ver a Dios en Su creación y ser uno con Él. Y esto sólo se puede hacer sirviendo a todos. Soy una parte integrante del todo, y no puedo encontrar a Dios separado del resto de la humanidad. Mis compatriotas son mis vecinos más próximos. Se han vuelto tan desvalidos, tan carentes de recursos, tan inertes, que tengo que concentrarme en servirlos. Si llegara a persuadirme de que tengo que encontrar a Dios en una cueva del Himalaya, iría allí inmediatamente. Pero sé que no puedo encontrar a Dios si no es a través de la humanidad. (p 100) **No puedo encontrar a Dios si no es a través de la humanidad**

Y como sé que a Dios se le encuentra más fácilmente en las más humildes de Sus criaturas que en las más elevadas y poderosas, lucho por alcanzar la condición de aquéllas. Pero sólo puedo hacerlo si me pongo a su servicio. De ahí mi pasión por el servicio a las clases oprimidas. Y como no puedo prestar este servicio si no es a través de la política, estoy trabajando en ella. (p 101) **Se encuentra a Dios en el servicio a los últimos.**

Para identificarme con el sufrimiento de los últimos de la India; sí, para poder identificarme con los últimos del mundo, tengo que identificarme con los pecados de los pequeños que están bajo mi cuidado. Y si lo hago con toda humildad, espero llegar algún día a ver a Dios – la Verdad- cara a cara. (p 101) **Identificarme con el pecado de los últimos.**

... Si pudiera manejar la rueda en mi lecho y sintiera que eso me ayuda a concentrar mi mente en Dios, ciertamente dejaría el rosario a un lado y trabajaría con la rueda... Y no hay más religión que la verdad. (pp 102-3)

Deberíamos sentirnos avergonzados por poder descansar o disfrutar de una comida abundante mientras haya un hombre o mujer en condiciones de trabajar y que no tiene trabajo ni comida. (p 103) **Una solidaridad concreta y no abstracta**

... Da igual anunciar el mensaje de Dios a un perro que a esos millones de hambrientos que no tienen brillo en sus ojos y cuyo único Dios es el pan que ansían. El único modo de llevarles un mensaje de Dios es ofrecerle el mensaje del trabajo, que para ellos es sagrado. Es muy fácil hablar de Dios mientras estamos cómodamente sentados, después de un buen desayuno y sabiendo que nos aguarda una buena comida. Pero ¿cómo puedo hablar de Dios a millones de personas que ni siquiera comen dos veces al día? Para ellos, Dios sólo puede aparecer en forma de pan y mantequilla. (pp 103-104) **¿Cómo puedo hablar de Dios a millones de personas que no comen?**

Pienso que quien no sirva a los más pobres ni se identifique con ellos no podrá lograr la realización personal. (p 104) **Realización personal e identificación con los pobres**

24. 2. El sacrificio.

El cuerpo humano está hecho únicamente para servir, nunca para la satisfacción de las necesidades egoístas. El secreto de una vida feliz radica en la renuncia. La renuncia es vida. La satisfacción egoísta conduce a la muerte... (p 104) **La renuncia es vida, la satisfacción egoísta es muerte.**

... Lo que recibimos tenemos que considerarlo un regalo, porque, como deudores, no tenemos ningún derecho a remuneración alguna por el cumplimiento de nuestras obligaciones. Por eso, si no recibimos nada, no debemos culpar al Señor... En efecto, necesitamos una fe vigorosa si queremos experimentar esta felicidad suprema. Parece que todas las religiones tienen un mandamiento común: “No os preocupéis en modo alguno por vosotros mismos, confiad toda preocupación a Dios”.

Pero esto no tiene que atemorizar a nadie. Quien se consagra al servicio con una conciencia clara sentirá cada día una necesidad de servir en mayor medida, y su fe se enriquecerá continuamente... Si cultivamos el hábito de realizar este servicio deliberadamente, nuestro deseo de servir se fortalecerá sin cesar, y no sólo nos hará felices a nosotros, sino a todo el mundo. (p 105) **Fortalecer nuestro deseo de servir y seremos felices y los demás.**

Todos nosotros –no sólo los buenos- estamos obligados a poner nuestros recursos a disposición de la humanidad. Y si ésta es la ley –que lo es, evidentemente-, la satisfacción de las necesidades egoístas deja de ocupar un lugar en nuestra vida y da paso a la renuncia. El deber de la renuncia diferencia a los seres humanos de los animales.

... El espíritu de renuncia tiene que regular todas las actividades de la vida. El cabeza de familia no deja de serlo por considerar que la vida es un deber más que un medio para satisfacer las necesidades egoístas... Pero el sustento no es su objetivo, sino tan sólo una consecuencia de su vocación. Una vida de sacrificio es el pináculo del arte y está llena de verdadera alegría.

Quien quiere servir no dedicará ni un solo pensamiento a su comodidad personal, pues deja que su Amo que está en lo alto se ocupe o haga caso omiso de ella... Será una persona

tranquila, libre de la ira e imperturbable, aun cuando no esté a gusto consigo misma. Para ella el servicio, como la virtud, es su propia recompensa, y estará contenta con ella.

Servir voluntariamente a los demás exige lo mejor de lo que uno es capaz, y debe tener la prioridad sobre el servicio a uno mismo. De hecho, el devoto puro se consagra a servir a la humanidad sin ningún tipo de reservas. (pp 105-7) **El deber de la renuncia diferencia a los seres humanos de los animales. El servicio es la verdadera recompensa.**

Los sacrificios pueden ser de muchas clases. Uno de ellos puede ser el trabajo para ganarse el pan. Si todos trabajaran por el pan que necesitan, y nada más, entonces todos tendrían bastante comida y dispondrían de suficiente tiempo libre. Entonces no habría que inquietarse por la superpoblación, por las enfermedades y por todas las miserias que nos rodean. Ese trabajo será la forma más elevada de sacrificio. Es indudable que las personas harán otras muchas cosas por medio de su cuerpo o de su mente, pero todo ello será un trabajo desinteresado por el bien común. No habrá ricos y pobres, superiores e inferiores, tocables e intocables.

... si realizamos un trabajo físico suficiente para ganar el pan de cada día, avanzaremos mucho hacia el ideal.

Si lo hacemos así, nuestras necesidades se reducirán al mínimo, nuestra alimentación será sencilla. Entonces comeremos para vivir, no viviremos para comer. Si alguien duda de la exactitud de esta proposición, que sude para ganarse el pan: de ese modo experimentará el mayor placer gracias al producto de su trabajo y verá cómo mejora su salud y cómo muchas cosas que comían eran superfluas.

¿No pueden, entonces, los seres humanos ganarse el pan con el trabajo intelectual? No. Las necesidades del cuerpo tienen que ser satisfechas mediante el esfuerzo del cuerpo. Es posible que la expresión “Dad al César lo que es del César” tenga su aplicación en este contexto.

El trabajo meramente mental, es decir, intelectual, es para el alma y su satisfacción. Nunca debería ser pagado. En el Estado ideal, los doctores, abogados, etc. trabajarán únicamente por el bien de la sociedad, no para sí mismos. La obediencia a la ley del trabajo para ganarse el pan producirá una revolución silenciosa en la estructura de la sociedad. El triunfo del ser humano consistirá en luchar por el servicio mutuo, en vez de luchar por la existencia. La ley de los animales será reemplazada por la ley del hombre. (pp 107-8) **Trabajar sólo por el pan de cada día. Los trabajos intelectuales no deberían ser pagados: luchar por el servicio mutuo (ser humano), no por la existencia (animal)**

... El servicio sin humildad es egocentrismo y egoísmo. (p 108) **El servicio es humilde**

... Una vez que nos encontramos en la senda del sacrificio, descubrimos la medida de nuestro egoísmo y continuamente tenemos que desear darnos más y no sentirnos satisfechos hasta que nuestra auto-entrega sea completa. (p 109) **Senda del sacrificio: descubrir la medida de nuestro egoísmo**

25. El amor se opone a la justicia.

25. 1. La ley del amor contra el odio.

Es relativamente fácil ser afectuoso con los amigos. Pero la quintaesencia de la verdadera religión consiste en fraternizar con aquel a quien se considera enemigo. (p 110) **Fraternizar con el enemigo**

La no violencia no consiste en amar tan sólo a quienes nos aman. Sólo es no violencia cuando amamos a quienes nos odian. (p 110)

Los débiles no pueden perdonar jamás. El perdón es atributo de los fuertes. (p 111) **El perdón es atributo de fuertes**

Algunos dicen: “Después de todo, los medios no son más que medios”. Yo prefiero decir: “A fin de cuentas, todo depende de los medios”. Los medios determinan el fin... La consecución de la meta es justamente proporcional al buen uso de los medios. Y ésta es una norma sin excepción. (p 111) **Todo depende de los medios**

... También estoy convencido de que nuestro progreso hacia la meta será exactamente proporcional a la pureza de nuestros medios. (p 112)

... Es totalmente falso decir que es una fuerza que sólo pueden usar los débiles porque no son capaces de responder a la violencia con violencia... (p 112)

En la aplicación del método de la no violencia, hay que creer en la posibilidad de que toda persona, por muy depravada que sea, puede reformarse con la ayuda de un tratamiento humano cualificado. (pp 112-3) **Toda persona es ‘recuperable’**

El castigo, incluso a un asesino, un ladrón o un defraudador, es contrario a mi religión. (p 113) **El castigo no soluciona**

Si afirmamos que somos no violentos, se espera de nosotros que no nos enfurezcamos con quienes nos han injuriado. No les haremos daño;... De este modo, la no violencia es la inocencia completa... La no violencia es, pues, en su forma activa, buena voluntad hacia todas las formas de vida. Es amor puro. Esto es algo que he descubierto en las Escrituras hindúes, en la Biblia y en el Corán... en todas las Escrituras encontramos que la venganza no es en ningún caso obligada, sino únicamente permisible. Lo obligado es el autodomínio. El autocontrol es la ley de nuestro ser. Porque la perfección suprema es inalcanzable sin el mayor grado de autodomínio. Así pues, el sufrimiento es el distintivo de la raza humana. (pp 113-4) **Lo obligado es el autodomínio**

La *ahimsa* (no violencia) no necesita ser enseñada. En cuanto animal, el ser humano es violento. En el momento en que despierta a las insinuaciones del Espíritu que lleva dentro de sí, no puede seguir siendo violento. O avanza hacia la *ahimsa*, o bien se precipita hacia su propia condenación. Por esta razón, los profetas y *avatars* (encarnación de Dios) han enseñado las lecciones de la verdad, la armonía, la fraternidad, la justicia, etc., que son atributos de la *ahimsa*. (p 115) **El hombre en cuanto animal es violento. Cuando se despierta al Espíritu que lleva dentro de sí es no violento.**

... Cuanto más me esfuerzo por cumplir esta ley (de la no violencia), tanto más intensamente siento la alegría de vivir, el gozo de habitar en el universo. Ello me da una paz y un sentido de los misterios de la naturaleza que no soy capaz de describir. (p 116)

... Amar a quien nos odia es lo más difícil de todo. Pero por la gracia de Dios incluso esto, que es lo más difícil, se torna fácil si deseamos hacerlo. (p 116) **Amar a quien nos odia es fácil si deseamos hacerlo**

25. 2. La acción directa.

La no pasividad.

Mi objetivo es la amistad con el mundo entero, y al más grande amor puedo unir la resistencia más tenaz contra la injusticia. (p 117)

La no violencia no consiste en renunciar a toda forma de lucha contra el mal. Por el contrario, la no violencia, tal como yo la concibo, es una lucha contra el mal más activa y más real que la ley del talión, que por su misma naturaleza acrecienta la maldad. Contra lo que es inmoral, yo ofrezco oposición mental y, por tanto, moral. Trato de embotar todo el filo de la espada del tirano, pero no golpeándola con una espada más afilada, sino frustrando su esperanza de que me opondré a él haciendo uso de la resistencia física. La resistencia espiritual que yo pongo en práctica derrumba los proyectos del adversario. Primero lo confundo, y después hago que se sienta obligado a reconocer que eso no lo humilla, sino que lo ensalza. (pp 117-8) **La resistencia espiritual es más eficaz que la física**

La no violencia, en su condición dinámica, significa sufrimiento consciente. No significa someterse dócilmente a la voluntad del malhechor, sino oponerse con todas las fuerzas a la voluntad del tirano... (p 118)

La no violencia y la cobardía son incompatibles. Puedo imaginarme a una persona que, a pesar de estar armada hasta los dientes, sea cobarde en su corazón. La posesión de armas supone un cierto miedo y hasta una cierta cobardía. La verdadera no violencia es imposible para quien no es automáticamente intrépido. (p 119) **La no violencia y la cobardía son incompatibles**

La fuerza no proviene de la capacidad física, sino de una voluntad indomable. (p 119) **La verdadera fuerza es de voluntad, no física.**

El no violento tiene que cultivar la capacidad para el sacrificio supremo, con el fin de liberarse del miedo. No le preocupa tener que perder su tierra, sus riquezas, su vida. Quien no ha superado todo miedo no puede practicar la no violencia de un modo perfecto. El no violento sólo tiene un temor: el de Dios. (p 119) **El no violento sólo tiene un temor: el de Dios**

Temamos a Dios y dejaremos de temer al ser humano. (p 120)

La espiritualidad no consiste en conocer los textos sagrados y mantener controversias filosóficas, sino en cultivar el corazón para que goce de una fuerza inconmensurable. La valentía es el primer requisito de la espiritualidad. Los cobardes nunca actuarán moralmente. (p 120) **‘No el mucho saber...’ Sin valentía no puede actuarse moralmente.**

Un *satyagrahi* (dispuesto a entregar su vida) ha vencido al miedo. Por eso nunca teme confiar en el adversario. Aun cuando éste le engañe veinte veces, el *satyagrahi* estará dispuesto a confiar en él una vez más, pues la verdadera esencia de su credo es una confianza implícita en la naturaleza humana. (p 120) **Un dispuesto a entregar su vida ha vencido al miedo y puede confiar aunque le engañen.**

Que nuestro primer acto todas las mañanas sea tomar para el día que empieza la siguiente resolución: “No temeré a nadie en la tierra: sólo temeré a Dios. No desearé el mal a nadie ni me someteré a la injusticia de nadie. Venceré a la mentira con la verdad, y resistiendo a la

mentira soportaré todos los sufrimientos”. (p 120) **“No temeré a nadie en la tierra: sólo temeré a Dios”**

Atreverse a estar solo.

Hay algo que nunca me engaña y que ahora me dice: “Debes hacer frente al mundo entero, aun cuando ello te exija quedarte solo. Debes mirar al mundo a la cara aunque el mundo te mire con los ojos inyectados en sangre. No tengas miedo. Confía en esa pequeña voz que reside en tu corazón y te dice: ‘Abandona a tus amigos, a tu esposa, todo; pero da testimonio de aquello por lo que has vivido y por lo que has de morir’ “. (p 121) **No temer nada aunque me quede solo.**

Confianza en Dios.

La no violencia sólo tiene éxito cuando tenemos una fe viva en Dios. (p 121) **Fe viva en Dios**

Ésta es la lección que he aprendido: lo que es imposible para el hombre es un juego de niños para Dios; y si tenemos fe en que la Divinidad preside incluso el destino de la más pequeña de Sus criaturas, no me cabe ninguna duda de que todo es posible; guiado por esta esperanza definitiva, vivo, me esfuerzo y dedico mi tiempo a cumplir Su voluntad. (p 122) **Cumplir Su voluntad**

Llamamiento a través del sufrimiento personal.

El Amor nunca exige, siempre da. El Amor siempre sufre, nunca se venga. (p 123) **El amor nunca exige, siempre se da**

He llegado a la conclusión fundamental según la cual, si queremos que se realice algo realmente importante, no sólo tenemos que satisfacer las exigencias de la razón, sino que además hemos de conmover el corazón. La fascinación de la razón seduce a la mente, pero la penetración del corazón viene del sufrimiento. Esto abre la comprensión interior en el ser humano. (p 123) **La penetración del corazón viene del sufrimiento**

...El sufrimiento es la ley de los seres humanos; la guerra es la ley de la jungla. Pero el sufrimiento es infinitamente más poderoso que la ley de la jungla para convertir al adversario y abrir sus oídos –que, de otro modo, estarán cerrados- a la voz de la razón. (p 123) **El sufrimiento la ley de los seres humanos, la guerra la ley de la jungla.**

La religión de la *Ahimsa* consiste en permitir a otros el máximo número de ventajas a costa del máximo número de inconvenientes para nosotros, incluso poniendo en peligro nuestra propia vida. (p 123)

El corazón más duro y la ignorancia más vulgar tienen que desaparecer ante el sol naciente del sufrimiento sin ira y sin rencor. (p 124) **El sufrimiento sin ira ni rencor doblaga la dureza de corazón y la ignorancia (¿ceguedad?)**

La meta es convertir al adversario.

Se olvida a menudo que la intención de un *satyagrahi* (el dispuesto a entregar su vida) nunca es incomodar al malhechor. Jamás apela a su miedo; se apela, o se debe apelar, siempre a su

corazón. La meta el *satyagrahi* es convertir al malhechor, no coaccionarlo. (p 124) **La meta es convertir al malhechor, no coaccionarlo**

El *satyagrahi* trata de convertir a su adversario por la pura fuerza del carácter y el sufrimiento. Cuanto más puro es y más sufre, tanto más rápido es el progreso. (p 124)

El objetivo del trabajador no violento tiene que consistir siempre en convertirlos [a los dirigentes]. No obstante, no puede esperar eternamente. Por eso, cuando su paciencia llega al límite, asume riesgos y concibe planes de *satyagraha* activo que pueden implicar la desobediencia civil y cosas por el estilo. (p 124)

El satyagraha (acción directa no violenta).

La alegría reside en la lucha, en el esfuerzo, en el sufrimiento padecido, no en la victoria como tal. (p 125) **La alegría, no en la victoria sino en la lucha y el sufrimiento**

Mis ayunos.

... La coacción supone una fuerza dañina aplicada *contra* una persona de la que se espera que haga algo que desea quien emplea la fuerza. En los ayunos en cuestión, empleé la fuerza contra mí mismo... Si ayuno para despertar la conciencia de un amigo extraviado cuyo error es incuestionable, no estoy coaccionándolo en el sentido habitual de la palabra.

El hecho es que todos los ayunos espirituales influyen siempre en las personas que se hallan entro de la zona de su influencia. Por esta razón, el ayuno espiritual es descrito como *tapas* (austeridad, ascesis). Y todo *tapas* ejerce invariablemente una influencia purificadora sobre las personas por cuyo bien se emprende.

... Un ayuno emprendido para sacar dinero a una persona o para conseguir algún fin personal equivaldría al ejercicio de la coacción o de una influencia indebida. Yo mismo me he resistido con éxito a ello en los ayunos que se han emprendido contra mí o con los que me han amenazado... Si las personas cultivan el hábito de hacer caso omiso de los ayunos que, en su opinión, se hacen con fines indignos, tales ayunos quedarán privados de su capacidad de coacción e influencia indebida. Como todas las instituciones humanas, el ayuno puede ser usado legítima e ilegítimamente. Pero, dado que es una gran arma en el arsenal *satyagraha*, no se puede renunciar a ella por temor a los posibles abusos. El *satyagraha* ha sido diseñado como un sustituto eficaz de la violencia. Esta técnica está en sus comienzos y, por tanto, aún no es perfecta. Ahora bien, como autor del *satyagraha* moderno, no puedo abandonar ninguno de sus múltiples usos sin renunciar a mi pretensión de manejarlo con el espíritu de un humilde buscador. (pp 126-7) **La entrega de la propia vida un sustituto de la violencia**

La no colaboración.

Mi no colaboración, aun cuando es parte de mi credo, es un prelude a la colaboración. Mi no colaboración se aplica a los métodos y los sistemas, nunca a las personas. (p 127)

Detrás de mi no colaboración está siempre el deseo más intenso de colaborar, con el menor pretexto, incluso con el peor de los adversarios. (p 127) **La no colaboración, para colaborar**

Mi no colaboración no hunde sus raíces en el odio, sino en el amor. Mi religión personal me prohíbe terminantemente odiar a alguien. Aprendí esta sencilla pero gran doctrina en un libro escolar, cuando tenía doce años, y esa convicción se ha mantenido hasta ahora. Crece en mí

día a día y es una pasión interior que me inflama. (p 128) **Mi religión me prohíbe odiar a nadie**

Desobediencia civil contra un Estado injusto.

La desobediencia civil es un derecho innato del ciudadano. Un ser humano no puede renunciar a él sin dejar de ser persona. La desobediencia civil nunca va seguida de la anarquía, pero la desobediencia criminal sí puede llevar a dicha anarquía. Todos los Estados reprimen la desobediencia criminal por la fuerza, pues perecerían si no lo hicieran. Pero reprimir la desobediencia civil es tratar de encarcelar la conciencia. (p 128) **Reprimir la desobediencia civil es tratar de encarcelar la conciencia.**

Un resistente civil de pies a cabeza hace caso omiso de la autoridad del Estado. Se convierte en una persona fuera de la ley, porque hace oídos sordos a todas las leyes inmorales del Estado... Puede negarse a cumplir las normas sobre los piquetes y puede protestar en lugares donde está prohibido hacerlo. En ninguno de estos casos utiliza la fuerza, y nunca se resiste cuando la utilizan contra él. (p 128) **Oídos sordos a todas las leyes inmorales del Estado**

Mantengo fielmente la opinión de que la desobediencia civil es la forma más pura de protesta constitucional. Naturalmente, se vuelve degradante y despreciable si su carácter civil, es decir, no violento, es un mero camuflaje. (p 129)

Para que la desobediencia sea civil tiene que ser sincera, respetuosa, moderada y nunca desafiante; tiene que estar basada en algún principio bien comprendido, no debe ser caprichosa y, por encima de todo, no puede estar respaldada por la mala voluntad o el odio. (p 129) **La desobediencia civil no puede estar respaldada por la mala voluntad o el odio**

25. 3. En lugar de la guerra.

No hay que usar la espada para defenderse.

La no violencia es la ley de nuestra especie, del mismo modo que la violencia es la ley de los animales. El espíritu está inactivo en los animales, que no conocen más ley que la del poder físico. La dignidad del ser humano exige obedecer a una ley superior, a la fuerza del espíritu. Por eso me he aventurado a proponer a la India la antigua ley del sacrificio de uno mismo...
... Quiero que la India reconozca que tiene un alma imperecedera y que puede alzarse triunfante por encima de toda debilidad física y afrontar la oposición física del mundo entero... Estoy adherido a ella porque se lo debo todo. Creo firmemente que tiene una misión para el mundo. Pero no debe copiar ciegamente a Europa... (pp 129-130) **La ley de la no violencia es la ley de nuestra especie, la de la violencia la de los animales**

Participación en la guerra.

... Si tuviéramos un gobierno nacional, tampoco participaría directamente en ninguna guerra; no obstante, pude concebir ocasiones en las que mi deber sería votar a favor el adiestramiento militar de las personas que quisieran tomar parte de la guerra. Pues sé que no todos mis compatriotas creen en la no violencia en la misma medida que yo. No se puede conseguir por la fuerza que una persona o una sociedad se vuelvan no violentas. (p 132) **Nunca se puede conseguir por la fuerza la no violencia**

Al igual que la producción de opio. También la fabricación mundial de armamentos tiene que ser restringida. Es probable que la producción de armas produzca en el mundo más miseria que el opio. (p 133) **La producción de armas produce más miseria que el opio**

Si no hubiera codicia, no habría necesidad de armamentos. (p 133) **Armamentismo y codicia**

La paz mundial.

... Estoy convencido de que la raíz del mal es la falta de una fe viva en un Dios vivo. Es una tragedia humana de primer orden el que los pueblos de la tierra que afirman creer en el mensaje de Jesús, a quien describen como “Príncipe de la Paz”, muestren en la práctica la poca fe que tienen en él. Es penoso ver cómo algunos teólogos cristianos limitan el alcance del mensaje de Jesús a los individuos... (p 134) **La raíz del mal, la falta de una fe viva en un Dios vivo. No limitar el mensaje de Jesús a los individuos**

26. El amor en relación con el mundo animal.

26. 1. No matar animales.

Veamos ahora cuál es la raíz de la *ahimsa*. Es el olvido de sí [*selflessness*] más absoluto. “Olvido de sí” significa que uno se ha liberado por completo de la preocupación por su cuerpo... si alguien desea realizarse, es decir, realizar la Verdad, sólo puede hacerlo desvinculándose completamente de su cuerpo, o sea, haciendo que todos los demás seres se sientan seguros con respecto a él. Éste es el camino de la *ahimsa*.

La puesta en práctica de esta verdad muestra que el pecado de *ahimsa* no consiste en el mero hecho de matar, sino en matar por el bien del propio cuerpo perecedero...

... la inherente fragilidad del ser humano, que se aferra a cualquier pretexto para engañarse a sí mismo, con el fin de satisfacer su egocentrismo o egoísmo. (pp 137-8)

Himsa es causar dolor, desear el mal o quitar la vida a un ser vivo por ira o por un interés egoísta... (p 139)

... El lenguaje humano sólo puede describir los caminos de Dios de una manera imperfecta... (p 141)

En mis reflexiones sobre este tema he llegado a la conclusión de que se puede perdonar a quien mata a los monos cuando se han convertido en una amenaza para el bienestar humano. En este caso, matarlos es un deber. Alguien podría preguntar por qué esta norma no habría de aplicarse también a los seres humanos. No se puede aplicar, por malos que estos sean, porque son semejantes a nosotros. A diferencia del animal, Dios ha dado al ser humano la facultad de razonar. (p 141-2) **Se pueden matar animales para el bienestar humano, pero no a los seres humanos por malos que sean: se nos ha dado la facultad de razonar.**

26. 2. El vegetarianismo.

... Debería existir un límite incluso en los medios que utilizamos para mantenernos vivos. Hay cosas que no deberíamos hacer ni siquiera para mantenernos con vida. (p 142)

[...]

Pero se equivoca quien atribuye demasiada importancia a la alimentación en la formación del carácter o en el dominio de la carne. La dieta es un factor importante que no se puede pasar por alto. Pero reducir todas las expresiones religiosas a cuestiones de alimentación, como se hace a menudo en la India, es tan erróneo como no observar ningún tipo de control en la dieta y dar rienda suelta al apetito. El vegetarianismo es uno de los dones inestimables del hinduismo, y no se puede prescindir de él a la ligera... (p 143)

Hay que recordar que el mero *jivaaya* (bondad para con los animales) no nos permite vencer a los “seis enemigos mortales” que hay en nuestro interior, a saber: la lujuria, la ira, la avaricia, la infatuación, el orgullo y la falsedad. Presentadme a una persona que haya logrado el autodomínio completo, que esté llena de buena voluntad y de amor hacia todo cuanto existe y que se gobierne por la ley del amor en todas sus acciones, y yo le ofreceré mi respetuoso homenaje, aunque coma carne. Por otro lado, no tiene prácticamente nada de recomendable el *jivadaya* de una persona que esté totalmente dominada por la ira y la lujuria, aunque diariamente alimente a hormigas e insectos y se abstenga de matarlos. Es ésta una actividad mecánica sin ningún valor espiritual. Puede ser incluso algo peor: una pantalla hipócrita para ocultar la corrupción que lleva dentro. (pp 143-4)

26. 3. La leche.

... El ideal de la verdad requiere que los votos hechos se cumplan tanto en el espíritu como en la letra. En el caso que nos ocupa, maté el espíritu –el alma de mi voto- al observar sólo su forma exterior, y esto es lo que me amarga. Pero a pesar de comprender esto claramente, no puedo ver el camino recto ante mí. En otras palabras, quizá no tenga el coraje necesario para seguir el camino recto. En el fondo, los dos planteamientos significan una sola cosa, porque la duda es, invariablemente, el resultado de la falta o la debilidad de la fe. “Señor, dame fe” es, por tanto, mi oración día y noche. (pp 145-6)

AYUDAS PARA LA PRÁCTICA DE MI RELIGIÓN.

27. Ayuno y oración.

El ayuno es una institución antiquísima. Un ayuno auténtico purifica el cuerpo, la mente y el alma. En la medida en que crucifica la carne, da libertad al alma. Una oración sincera puede hacer milagros. En un intenso anhelo del alma que desea ser aún más pura. La pureza alcanzada de este modo se convierte en oración cuando se utiliza para un fin noble... Por eso, si a veces parece que el ayuno y la oración no producen mayor efecto, no es porque no sean efectivos en sí mismos, sino porque no se hacen con el espíritu apropiado.

... para que una oración sea verdadera tiene que ser inteligible y clara. Hay que identificarse con ella. Desgranar las cuentas con el nombre de Alá en los labios mientras la mente divaga en todas las direcciones no sólo es inútil, sino algo aún peor. (p 151)

Mi religión me enseña que cuando se presenta un problema que no es posible solucionar, es menester ayunar y orar. (p 152)

27. 1. Los ayunos.

Estoy absolutamente persuadido de que la fuerza el alma crece en la misma medida en que dominamos la carne. (p 152) **La fuerza del alma crece en la medida en que dominamos la carne**

... El *Gita* nos exhorta, no a la templanza, sino a la “escasez”, entendida ésta como un ayuno perpetuo. “Escasez” significa justamente lo necesario para sostener el cuerpo con el fin de que pueda realizar el servicio para el que ha sido creado. El criterio consiste, de nuevo, en decir que el alimento debe ser tomado, como las medicinas, en determinadas dosis, en los momentos establecidos y de acuerdo con lo prescrito, no por gusto, sino para el bienestar del cuerpo... Todos somos miembros de la tribu de los comilones. Conocer instintivamente la dosis medicinal requerida es un trabajo hercúleo, porque somos glotones por la formación que hemos recibido de nuestros padres. Y entonces, cuando ya casi es demasiado tarde, algunos de nosotros caemos en la cuenta de que el alimento no ha sido creado para disfrutarlo, sino para mantener el cuerpo como esclavo nuestro. (152-3) **Comer no por gusto, sino por el bienestar del cuerpo: dosificar el alimento como las medicinas. Todos somos comilones**

... El buscador de la verdad, sabiendo que el ser humano es siempre condescendiente con el cuerpo, dijo, para contrarrestar esa condescendencia, que debía tomar menos alimento que el que consideraba suficiente; porque era probable que tomara lo que, de hecho, bastaba. .. Son más las personas débiles por estar excesiva o indebidamente alimentadas que por estarlo insuficientemente... (p 153) **Son más las personas débiles por estar excesivamente alimentadas que por estarlo insuficientemente**

Sé que mis austeridades, ayunos y oraciones no tienen valor si me baso en ellos para reformarme. Pero tienen un valor inestimable si representan –como así espero- los anhelos de un alma que se esfuerza por recostar su cansada cabeza en el regazo de su Hacedor. (p 154)

... Un ayuno completo es una negación completa y literal de uno mismo. Es la oración más verdadera. “Tomad mi vida, y que sea siempre y sólo para Vos” nunca es –o no debería serlo- una frase dicha con los labios o una expresión en sentido figurado. Tiene que ser una entrega incondicional gozosa, sin la menor reserva... (p 155) **Ayuno completo: negación completa de sí mismo**

Ahora comprendo más plenamente que nunca que no hay oración sin ayuno, aunque éste sea mínimo. Y este ayuno no se refiere sólo al paladar, sino a todos los sentidos y órganos. La completa absorción en la oración tiene que significar la completa exclusión de las actividades físicas hasta que la oración tome posesión de todo nuestro ser y nos elevemos por encima de todas nuestras funciones físicas y quedar completamente liberados de ellas. Tal estado sólo se puede alcanzar después de una continua y voluntaria crucifixión de la carne... (p 155) **No hay oración sin la continua crucifixión de la carne**

27. 2. La oración.

La oración es el alma y la esencia misma de la religión y, por lo tanto, tiene que ser el centro mismo de la vida del ser humano, pues nadie puede vivir sin religión. (p 156) **La oración es la esencia de la religión**

... quien quiera orar a Dios tiene que purificar su corazón. La fe nos conduce a través de mares tempestuosos, la fe mueve montañas y atraviesa los océanos. Esta fe no es sino la conciencia viva y completamente despierta de Dios dentro de nosotros. La persona que ha alcanzado esta fe no desea nada...

... ¿quién puede enseñar el lenguaje del corazón?... he sugerido que el medio es la Religión del Servicio. Dios quiere que Su sede sea el corazón de quien sirve a su prójimo.

Un corazón piadoso es el vehículo de la oración, y el servicio hace que el corazón sea piadoso... (p 156-7) **Dios quiere que su sede sea el corazón de quien sirve a su prójimo**

... Los actos de devoción son momentos preciosos de la vida diaria. Tales ejercicios están previstos para que nos serenemos, nos humillemos y comprendamos que nada sucede si Él no lo quiere, y que no somos más que “arcilla en manos del Alfarero”. Son momentos en los que revisamos nuestro pasado inmediato, confesamos nuestra debilidad y pedimos perdón y fuerza para ser mejores y para obrar más correctamente. Un minuto podría ser suficiente para algunos, mientras que veinticuatro horas podrían ser muy pocas para otros. Para las personas que están llenas de la presencia de Dios en ellas, trabajar es orar. Su vida es una oración o un acto de adoración continuo... (pp 157-8) **Somos “arcilla en manos del Alfarero”. Para las personas que están llenas de la presencia de Dios, trabajar es orar.**

... Tal vez la cobardía sea el mayor vicio que sufrimos y también, posiblemente, la mayor violencia, ciertamente mucho mayor que el derramamiento de sangre y otras cosas semejantes suelen atribuirse a la violencia, pues la cobardía procede de la falta de fe en Dios y de la ignorancia de Sus atributos. Puedo dar testimonio de que una oración sincera es, sin lugar a dudas, el instrumento más poderoso que el ser humano posee para superar la cobardía y todos los demás hábitos viejos y malos. La oración es imposible sin una fe viva en la presencia de Dios dentro de la persona.

... Tenemos que luchar contra nosotros mismos, tenemos que creer a pesar de nosotros mismos. Tenemos, pues, que cultivar una paciencia ilimitada si queremos alcanzar la eficacia de la oración. Habrá oscuridad, decepciones y cosas aún peores; pero hemos de tener coraje suficiente para luchar contra todo ello y no sucumbir a la cobardía. Una persona de oración no opta nunca por la retirada.

... cuanto más vivo, tanto mejor comprendo cuánto debo a la fe y a la oración, que son para mí la misma cosa. Y me baso en una experiencia que no se limita a unas pocas horas, días o semanas, sino que se extiende por un periodo ininterrumpido de casi cuarenta años. He tenido mi parte de decepciones y he experimentado la extrema oscuridad, la desesperación y los más sutiles arrebatos de orgullo; pero puedo decir que mi fe –y sé que ésta es todavía muy pequeña, y en modo alguno tan grande como yo quiero que sea- ha vencido finalmente, hasta ahora, todas esas dificultades... Mientras no nos hayamos reducido a la nada, no podremos conquistar el mal que hay en nosotros. Lo que Dios nos pide es nada menos que la entrega completa de nosotros mismos como precio a pagar para obtener la única libertad real que merece la pena. Y cuando nos perdemos de esta manera, nos encontramos inmediatamente en el servicio a todo cuanto vive. Ello se convierte en nuestra delicia y recreación. Somos personas nuevas y nunca nos cansamos de gastarnos en el servicio a la creación de Dios. (pp 159-161) **Fe y oración una misma cosa. La cobardía, la mayor violencia. La falta de fe lleva a la cobardía**

En todas las situaciones difíciles Él me ha salvado. En todas mis pruebas –de naturaleza espiritual, como abogado, como director de instituciones y en la política- Dios me ha salvado... La súplica, la adoración y la oración no son supersticiones; son actos más reales que los actos de comer, beber, sentarse o caminar...

... A mi juicio, es absolutamente indudable que la oración es un medio infalible para purificar el corazón de las pasiones. Pero tiene que ir acompañada de la máxima humildad. (pp 161-2) **La súplica, la adoración y la oración, son actos más reales que el comer, etc., pero tiene que ir acompañada de la máxima humildad**

La oración ha salvado mi vida. Sin ella, hace mucho tiempo que yo sería un lunático. En mi autobiografía relato cómo he pasado por las más amargas experiencias públicas y privadas, que durante algún tiempo me han hecho caer en la desesperación. Si he sido capaz de liberarme de esa desesperación, ha sido gracias a la oración. Pero, a diferencia de la verdad, la oración no ha formado parte de mi vida desde el principio. Surgió por pura necesidad, cuando me encontraba en una difícil situación en la que no podía ser feliz sin ella. Y cuanto más aumentaba mi fe en Dios, tanto más irresistible se hacía mi deseo de orar. La vida me parecía absurda y vacía sin la oración. En Sudáfrica participé en celebraciones litúrgicas cristianas, pero no me cautivaron. No pude unirme a su oración. Suplicaban a Dios, pero yo no podía hacerlo. Fracapé estrepitosamente. Al principio yo no creía en Dios ni en la oración, y hasta una etapa avanzada de mi vida no sentí vacío alguno en mi existencia. Pero llegó un momento en que percibí que la oración es tan indispensable para el alma como el alimento para el cuerpo. Es más, el alimento no es tan necesario para el cuerpo como lo es la oración para el alma... me he encontrado con personas que me envidiaban por mi paz. Pero esta paz, puedo asegurarlo, me viene de la oración. No soy un sabio, pero sí puedo afirmar humildemente que soy un hombre de oración. Las formas me resultan indiferentes. Cada uno establece cuál es su ley a este respecto. Pero hay algunos caminos bien marcados, y es más seguro avanzar por los caminos trillados, hollados por los antiguos maestros... (pp 162-3) **La oración tan indispensable para el alma como el alimento para el cuerpo: mi paz me viene de la oración. Las formas resultan indiferentes**

La oración es el centro mismo de la vida del ser humano, al igual que es la parte más vital de la religión. La oración es de petición o, en sentido más amplio, es comunión interior. En ambos casos, el resultado último es el mismo. Incluso cuando es de petición, ésta debe ser hecha para limpiar y purificar el alma, para liberarla de las capas de ignorancia y oscuridad que la rodean... En la oración es mejor tener un corazón sin palabras que palabras sin corazón. La oración tiene que ser una clara respuesta al espíritu que tiene hambre de lo divino... Gracias a mi experiencia y a la de mis compañeros, puedo afirmar que quien ha experimentado la magia de la oración puede estar sin comer varios días seguidos, pero no puede vivir ni un solo momento sin la oración, pues sin oración no hay paz interior...

...Hemos nacido para servir a nuestros semejantes, y no podemos hacerlo si no estamos bien despiertos. Hay una lucha eterna que tiene lugar en el corazón humano entre los poderes de las tinieblas y los de la luz, y quien no dispone del ancla de la oración para aferrarse a ella será víctima de los poderes de las tinieblas. Las personas de oración estarán en paz consigo mismas y con todo el mundo... Así pues, la oración, además de estar vinculada a la condición de la humanidad después de la muerte, tiene un incalculable valor para la humanidad en el mundo de los vivos. La oración es el único medio para poner orden, paz y reposo en nuestros actos diarios...

... No os preocupéis por la forma de la oración. Cualquiera que sea nuestro modo de orar, lo importante es que nos lleve a la comunión con lo divino. Ahora bien, sea cual sea el modo, no permitáis que el espíritu ande vagando mientras las palabras de la oración siguen saliendo de vuestra boca.

... Una persona que opta por liberarse de toda limitación, es decir, que prefiere satisfacer sus necesidades egoístas, se convertirá en esclava de las pasiones, mientras que quien se vincula al cumplimiento de las normas y establece límites se libera a sí mismo... Vosotros, cuya misión en la vida es el servicio a los demás, os destrozaráis si no os imponéis alguna forma de disciplina, y la oración es una disciplina espiritual necesaria. Es la disciplina y la moderación lo que nos separa de los animales. Si queremos ser hombres y mujeres que caminan con la cabeza erguida y no a cuatro patas, comprendamos y sometámonos voluntariamente a la disciplina y la moderación. (pp 163-6) **En la oración es preferible un corazón sin palabras que**

palabras sin corazón. Sin oración no hay paz interior ni con los demás. Que el espíritu no vague mientras la palabra sale de la boca. La oración es una disciplina espiritual necesaria.

No, Dios no necesita que le recordemos nuestras necesidades. Dios está dentro de todas las personas. Nada sucede si Él no lo permite. Nuestra oración es una búsqueda del corazón. Es un recordatorio de que nada podemos sin la ayuda de Dios... La oración es una llamada a la purificación de nosotros mismos, a la búsqueda interior. (p 166)

... Hay algo infinitamente superior al entendimiento y que nos gobierna a todos, incluidos los escépticos. El escepticismo y la filosofía no sirven de ayuda a los escépticos en los momentos difíciles de sus vidas. Ellos necesitan algo mejor, algo que esté fuera de su persona y pueda sostenerlos. Y así, si alguien me plantea un enigma, yo le digo: “No podrá usted conocer el significado de Dios o de la oración mientras no se reduzca a la nada...”

Le dijo el doctor Fabri: “Se está refiriendo a lo que podríamos llamar una verdadera experiencia religiosa, que es más fuerte que la concepción intelectual...”

“Eso es la oración”, repitió Gandhi con una insistencia perfectamente convincente. (pp 167-8)

No podemos entender a Dios ni la oración mientras no nos reduzcamos a la nada

27. 3. El Ramanama. (Nombre de Rama, es decir, de Dios)

... Pero la repetición no ha de ser una expresión de los labios, sino que debe formar parte de nuestro propio ser. (p 169) **La repetición no de los labios**

La gracia de Dios descenderá sobre quienes cumplen Su voluntad y esperan en Él, no sobre quienes se limitan a musitar “Rama, Rama”. (p 170)

28. Los votos del ashram. (Grupo de los que se reúnen en torno al maestro espiritual)

Importancia de los votos.

... No tiene ningún sentido decir que se observará la verdad “en la medida de lo posible”... Dios se negará a aceptar una promesa firmada por alguien que se compromete a observar la verdad “en la medida de lo posible”. (p 171) **Las promesas a Dios nunca deben ‘en la medida de lo posible’**

28. 1. La verdad.

... es más correcto decir que la Verdad es Dios que decir que Dios es Verdad.

La entrega a esta Verdad es la única justificación de nuestra existencia...

En términos generales, se entiende que la observancia de la ley de la Verdad significa únicamente que tenemos que decir la verdad. Pero en el *ashram* tenemos que entender la palabra *Satya* o Verdad en un sentido mucho más amplio. Tiene que haber Verdad en el pensamiento, Verdad en la palabra y Verdad en la acción.

... Pues la búsqueda de la Verdad exige el *tapas* –el sufrimiento aceptado voluntariamente, a veces hasta la muerte-. En ella no puede haber lugar ni siquiera para el menor asomo de interés personal. En tal búsqueda desinteresada de la Verdad nadie puede extraviarse durante mucho tiempo. En cuanto se equivoca de camino, tropieza, y de ese modo es dirigido de nuevo al recto camino. Por eso la búsqueda de la Verdad es la verdadera *bhakti* (devoción). (p 176) **La Verdad es Dios: su búsqueda exige el sufrimiento y es la verdadera devoción**

Un seguidor de la Verdad no debe hacer nada por deferencia a las convenciones sociales. Tiene que mantenerse siempre abierto a la corrección, y cada vez que descubra que está equivocado debe confesarlo a toda costa y expiar su falta. (p 177)

El silencio se ha convertido en una necesidad física y espiritual para mí... después de practicarlo durante algún tiempo, descubrí su valor espiritual. De pronto, mi mente se inundó de luz y comprendí que en el tiempo de silencio podía mantener la más profunda comunión con Dios. Y ahora siento que estoy hecho naturalmente para el silencio. (p 178) **Silencio y comunión con Dios**

28. 2. Ahimsa, o amor.

... Mediante el instrumento de nuestro cuerpo, no podemos ver cara a cara la Verdad, que es eterna. Por eso, en última instancia, dependemos necesariamente de la fe.

... “¿Tengo que soportar a quienes me crean dificultades o tengo que destruirlos?”. El buscador comprendió que quien se dedicaba a destruir a los demás no avanzaba, sino que simplemente se quedaba donde estaba, mientras que quien soportaba a las personas que le creaban dificultades avanzaba y a veces incluso llevaba a los demás consigo. El primer acto de destrucción le enseñó que la Verdad que era el objeto de su búsqueda no estaba fuera de él, sino en su interior. Por consiguiente, cuanto más recurría a la violencia, tanto más se alejaba de la Verdad. Porque al luchar contra el enemigo que imaginaba en el exterior, descuidaba al enemigo que llevaba dentro.

... Al final vemos que es mejor soportar a los ladrones que castigarlos. Es posible que nuestra paciencia los lleve incluso a tener mejores sentimientos. Al aguantarlos, comprendemos que los ladrones no son diferentes de nosotros, que son nuestros hermanos y amigos y que no debemos castigarlos. Pero mientras los soportamos, no tenemos que resignarnos a no hacer nada. Esto sólo produciría en nosotros cobardía. Así pues, tomamos conciencia de un nuevo deber. Dado que consideramos a los ladrones como parientes y amigos nuestros, tenemos que hacer que comprendan este parentesco. Y debemos esforzarnos por idear los medios para que se persuadan de ello. Éste es el camino de la *ahimsa*. Ello puede exigir un continuo sufrimiento y el cultivo de una paciencia infinita. Si se cumplen estas dos condiciones, el ladrón se ve obligado necesariamente a renunciar a su mala vida. Así, paso a paso, aprendemos cómo llegar a ser amigos de todo el mundo; comprendemos la grandeza de Dios –de la Verdad-. La paz de nuestro espíritu se acrecienta a pesar del sufrimiento; nos hacemos más valientes y más emprendedores; comprendemos más claramente la diferencia entre lo que es eterno y lo que no lo es; aprendemos a distinguir entre lo que es nuestro deber y lo que no lo es. Nuestro orgullo se desvanece, y nos hacemos humildes...

[...]

Tal vez lo que precede haya puesto claramente de manifiesto que sin la *ahimsa* no es posible buscar y encontrar la Verdad. La *ahimsa* y la Verdad están tan mutuamente entrelazadas que es prácticamente imposible desunirlas y separarlas... ¿Quién puede decir cuál es el anverso y cuál el reverso? En todo caso, la *ahimsa* es el medio, y la Verdad es el fin. Para que los medios sigan siendo medios tienen que estar siempre a nuestro alcance. Por eso la *ahimsa* es nuestro deber supremo... (pp 178-80) **El Amor (no violencia) es el medio y la Verdad es el fin**

28. 3. Brahmacharya, o castidad.

.. Quien consagra todas sus actividades a la realización de la Verdad, que exige un desinterés absoluto, no puede tener tiempo para el propósito egoísta de engendrar hijos y mantener una

familia. Después de lo que hemos dicho debería resultar claro que la realización de la Verdad a través de la gratificación personal es una contradicción en los términos.

Si nos situamos en la perspectiva de la *ahimsa* o no violencia, descubrimos que el perfeccionamiento de la no violencia es imposible sin un desinterés absoluto. *Ahimsa* significa Amor universal. Si un hombre da su amor a una mujer, o una mujer a un hombre, ¿qué queda para el resto del mundo? Esto significa simplemente: “Primero nosotros dos, y al diablo los demás”. Del mismo modo que una esposa fiel tiene que estar preparada para sacrificarlo todo por su marido, y un marido fiel debe hacer lo mismo por su mujer, está claro que ninguno de los dos puede elevarse a las alturas del Amor universal ni considerar a la humanidad como familia suya, pues han construido un muro alrededor de su amor. Cuanto mayor sea su familia, tanto más lejos están del Amor universal. Así pues, quien quiere obedecer a la ley de la no violencia no puede casarse, y mucho menos buscar gratificación fuera del matrimonio.

¿Cuál es, entonces, la situación de las personas que ya están casadas?... Hay una solución para ellas. Pueden comportarse como si no estuvieran casadas... Si los esposos pueden considerarse mutuamente como hermano y hermana, quedan disponibles para el servicio de la humanidad. Un hombre queda inmediatamente ennoblecido y liberado de sus cadenas cuando piensa que todas las mujeres del mundo son para él hermanas, madres, hijas. El marido y la mujer no pierden nada por ello, sino que aumentan sus recursos y los de su familia. Su amor se libera de la impureza del deseo y se hace más fuerte. Al desaparecer esta impureza, pueden servirse mejor mutuamente, y las ocasiones para discutir son menores. Hay más ocasiones para discutir cuando el amor es egoísta y limitado.

... ¡Qué necio es quien derrocha intencionadamente las energías vitales en los placeres sensuales! Es un grave abuso derrochar en la búsqueda de los placeres físicos lo que se ha dado al hombre y a la mujer para desarrollar plenamente sus poderes corporales y mentales. Este abuso es la causa profunda de muchas enfermedades.

El *brahmacharya*, como todos los demás votos, deber ser observado de pensamiento, palabra y obra. Se nos dice en el *Gita*, y la experiencia lo corrobora, que el hombre necio que parece haber dominado su cuerpo, pero alberga pensamientos malos en su mente, hace un esfuerzo vano. Puede ser perjudicial refrenar el cuerpo si al mismo tiempo se deja vagar a la mente. Si la mente se extravía, el cuerpo la seguirá necesariamente, antes o después.

[...]

... Se puede decir que el cuerpo y la mente van unidos mientras sigamos resistiéndonos a aceptar todo pensamiento malo.

... Escuchar relatos sugerentes con los oídos, ver escenas atractivas con los ojos, saborear comidas estimulantes con la lengua, tocar objetos excitantes con las manos y, al mismo tiempo, imaginar que podemos seguir controlando el único órgano restante, es como poner las manos en el fuego y esperar que no nos quememos...

Recordemos el sentido etimológico de *brahmacharya*. *Charya* significa norma de vida; *brahmacharya* designa la conducta adaptada a la búsqueda de *Brama*, es decir, de la Verdad. De este significado etimológico surge el sentido especial, a saber: el control sobre todos los sentidos. Tenemos que olvidarnos totalmente de la definición incompleta, reducida tan sólo al aspecto sexual. (pp 181-4)

Sin una completa renuncia al deseo sexual es imposible tener experiencia de Dios. (p 184) **La castidad debe ser observada de pensamiento, palabra y obra**

La conquista del deseo sexual es la empresa más importante de la existencia de un ser humano. Nadie puede albergar la esperanza de conseguir el dominio de sí si no conquista su deseo sexual. Y sin dominio de sí no puede haber *swaraj* [autogobierno] ni *Ramaraj*

[gobierno de Rama]... Ningún trabajador que no haya superado el deseo sexual puede tener la esperanza de prestar servicio auténtico alguno a la causa de los *harijans*, la unidad comunitaria, el *knadi*, la protección de las vacas o la reconstrucción de las aldeas. No se puede servir a las grandes causas como éstas sólo con una preparación intelectual, porque dichas causas exigen el esfuerzo espiritual o fuerza del alma. Ahora bien, la fuerza del alma sólo viene por la gracia de Dios, y la gracia de Dios nunca desciende sobre una persona que es esclava del deseo sexual. (pp 184-5) **La gracia de Dios no desciende a una persona que es esclava del deseo sexual**

Recordad mi definición del *brahmacharya*, que no significa la supresión de uno o más sentidos, sino el dominio completo sobre todos ellos. Los dos estados son fundamentalmente distintos. Puedo suprimir hoy todos mis sentidos, pero tal vez necesite siglos para conquistarlos. Conquistarlos significa *usarlos* como mis esclavos voluntarios... (p 185) **Dominio completo de todos los sentidos**

Ayudas para el Brahmacharya.

[Carta de un amigo sobre su incapacidad para dominar su deseo sexual]

Esta situación desgarrar el corazón. Muchos sufren bajo estas circunstancias. Pero mientras la mente esté empeñada en una lucha perpetua contra los malos pensamientos, no hay razón para caer en la desesperación. Si el ojo nos ofende, hay que cerrarlo. Si los oídos nos ofenden, hay que cerrarlos. Siempre es mejor caminar mirando al suelo, porque entonces los ojos no tienen ocasión de extraviarse. Hay que evitar todas las ocasiones de conversación obscena y no escuchar música impura. Es preciso controlar totalmente el paladar. Sé que quien no ha dominado el paladar no puede dominar el deseo carnal. Sé que es difícil controlar el paladar. Pero el dominio del paladar significa el dominio automático de los demás sentidos. Una de las normas para el control del paladar es renunciar completamente, o en lo posible, a todos los condimentos. Una norma más difícil es cultivar el sentimiento de que el alimento que tomamos es para sostener el cuerpo, nunca para satisfacer el paladar. No tomamos aire porque produzca placer, sino para respirar. Bebemos agua para saciar la sed; del mismo modo, debemos comer para satisfacer nuestra hambre. Pero desde la infancia nos educan en un hábito diferente. Nuestros padres nos hacen cultivar toda clase de gustos, no con el fin de que nos nutramos, sino para satisfacer el afecto que sienten hacia nosotros. De este modo nos echan a perder. Por consiguiente, tenemos que luchar contra los resultados de nuestra propia educación.

No obstante, hay una regla de oro para lograr el control sobre el deseo carnal. Es la repetición de la palabra divina Rama o de otro *mantra* semejante.

... Cualquiera que sea el *mantra*, uno tiene que identificarse con él mientras lo repite... Es evidente que tales *mantras* sagrados no se deben usar nunca con fines materiales. Si se usan estrictamente para la preservación de la moral, el resultado obtenido será asombroso. Naturalmente, limitarse a repetir el *mantra* como un papagayo será inútil. Hay que poner toda el alma en ello. El papagayo repite como una máquina. Nosotros tenemos que repetirlo con la intención de evitar los pensamientos no deseados y con toda la fe puesta en la eficacia del *mantra* para ello. (pp 186-7) **Dominar el paladar: tomamos alimento para sostener el cuerpo, no para satisfacer el paladar.**

... En el caso de algunas personas, el ayuno es inútil, porque, asumiendo que el mero ayuno mecánico les hará inmunes, mantienen sus cuerpos sin alimento, pero obsequian a sus mentes con toda clase de exquisiteces, pensando continuamente en lo que comerán y beberán cuando termine el ayuno. Semejante ayuno no las ayuda a controlar ni el paladar ni la lujuria. El

ayuno es útil únicamente cuando la mente colabora con el cuerpo que pasa hambre, es decir, cuando cultiva la aversión hacia los objetos que se le niegan al cuerpo. La mente está en la raíz de toda sensualidad. El ayuno, por tanto, tiene una utilidad limitada, porque una persona que ayuna puede seguir estando influida por la pasión. No obstante, se podría decir que la extinción de la pasión sexual no es posible si no se ayuna...

... Mientras el pensamiento no esté bajo el control completo de la voluntad, no puede haber *brahmacharya* en plenitud. El pensamiento involuntario es una enfermedad de la mente... Con todo, es la existencia de Dios en el interior de cada persona lo que hace que resulte posible controlar la mente. Que nadie piense que es imposible por el hecho de que sea difícil. Es la meta suprema, y no es de extrañar que para alcanzarla haya que hacer los esfuerzos más extremos.

[...]

Pero no tengo que adelantar el capítulo de mis luchas. Mientras tanto, permítaseme aclarar que quienes desean observar el *brahmacharya* con el objetivo de experimentar a Dios no tienen que desesperarse, con tal de que su fe en Dios sea igual a su confianza en el propio esfuerzo. Su nombre y Su gracia son los últimos recursos de quien aspira a la *omisa* (salvación o emancipación) (pp 188-90) **La mente está en la raíz de toda sensualidad**

... La dieta es un factor importante que no se puede pasar por alto. Pero reducir todas las expresiones religiosas a cuestiones de alimentación, como se hace a menudo en la India, es tan erróneo como no observar ningún tipo de control en la dieta y dar rienda suelta al propio apetito. (p 190)

El control de la natalidad.

No puede haber dos opiniones sobre la necesidad del control de natalidad. El único método transmitido de generación en generación es el autocontrol, o *brahmacharya*. Es un remedio soberano e infalible que hace bien a quienes lo practican. Y los médicos merecerían la gratitud de la humanidad si, en lugar de inventar métodos artificiales de control de la natalidad, descubrieran el medio del autocontrol. La unión sexual no está en función del placer, sino de la procreación. Y es un delito cuando el deseo de procrear está ausente.

Los métodos artificiales son como la concesión de un premio al vicio. Hacen que el varón y la mujer se vuelvan imprudentes. Y el respeto que se tiene a estos métodos acelerará necesariamente la disolución de las limitaciones que la opinión pública nos impone. La opción de métodos artificiales tendrá como resultado necesario la imbecilidad y la postración nerviosa. El remedio será peor que la enfermedad. Es erróneo e inmoral que tratemos de librarnos de las consecuencias de nuestros actos. Si una persona come en exceso, es bueno que sienta dolor y ayune. Es malo que coma sin control y después se libre de las consecuencias de sus actos tomando medicinas. Y es aún peor que una persona dé rienda suelta a sus pasiones animales y se libre de las consecuencias de sus actos. La naturaleza es implacable y se venga rigurosamente cada vez que se violan sus leyes. El progreso moral sólo puede producirse cuando se aplican limitaciones morales. Todas las demás limitaciones son una traición al propósito para el que han sido concebidas. El razonamiento que subyace al uso de los métodos artificiales es que la satisfacción de las necesidades egoístas es una necesidad vital. Nada puede ser más falaz... El modo de vida actual tiene también mucho que ver con el mal de una procreación desenfrenada. Si se investigara y abordaran estas causas, la sociedad se elevaría moralmente. Si son ignoradas por fanáticos impacientes, y si los métodos artificiales llegan a estar a la orden del día, el único resultado será la degradación moral. Una sociedad que ya está debilitada por diferentes causas se debilitará aún más con la adopción de métodos artificiales. Por tanto, lo mejor que pueden hacer quienes abogan alegremente por los

métodos artificiales es estudiar este tema de nuevo, detener su perjudicial actividad y popularizar el *brahmacharya* tanto para los cónyuges como para las personas no casadas. Éste es el único medio noble y honrado de control de la natalidad. (pp 191-2) **El progreso moral sólo puede producirse cuando se aplican limitaciones morales. Creer que la satisfacción de las necesidades egoístas es una necesidad vital, es una falacia.**

28. 4. No poseer, o pobreza.

La posesión implica previsión para el futuro. Un buscador de la Verdad, un seguidor de la ley del Amor, no puede guardar nada para el día siguiente. Dios nunca almacena para el día siguiente. Nunca crea más de lo que es estrictamente necesario para cada momento. Por tanto, si ponemos nuestra fe en Su providencia, hemos de tener la seguridad de que Él nos dará cada día nuestro pan cotidiano, es decir, todo cuanto necesitamos... Los ricos poseen muchas cosas superfluas que no necesitan y que, por tanto, se olvidan y se desperdician, mientras que millones de personas mueren de hambre por falta de ellas. Si cada uno poseyera sólo lo que necesita, nadie carecería de nada, y todos viviríamos contentos... Los ricos deberían tomar la iniciativa de la desposesión para hacer posible que todo el mundo pudiera estar satisfecho. Bastaría con que mantuvieran su propiedad dentro de unos límites moderados, para que los pobres pudieran ser fácilmente alimentados... La civilización, en el sentido real el término, no consiste en multiplicar las necesidades, sino en reducirlas voluntaria y deliberadamente. Esto es lo que proporciona la verdadera felicidad y satisfacción y acrecienta la capacidad de servir. De este modo llegaremos al ideal de la renuncia total y aprendemos a utilizar el cuerpo, mientras exista, para servir, ya que el servicio, no el pan, se convierte en el eje de nuestra vida. Comemos y bebemos, dormimos y nos despertamos, sólo para servir...

... Los pensamientos que nos apartan de Dios o que no nos conducen hacia Él constituyen impedimentos de los que tenemos que librarnos lo antes posible. (pp 193-5) **La civilización no consiste en multiplicar las necesidades, sino en reducirlas voluntariamente: esto lleva a la felicidad, la satisfacción y acrecienta la capacidad de servir. El servicio es el eje de nuestra vida.**

... Hay que poner un límite a la satisfacción de las necesidades físicas personales, y hasta de las necesidades intelectuales del yo, para que no degeneren en voluptuosidad física e intelectual... (p 195) **Cfr. voluptuosidad física e intelectual**

... Para mí, la desposesión ha sido una ganancia. Me gustaría que otros participaran de mi alegría. Éste es el tesoro más rico que poseo. Por eso quizá sea justo decir que, aun cuando predico la pobreza, soy un hombre rico. (p 196) **La desposesión, una ganancia**

28. 5. No robar.

El robo consiste en tomar algo que pertenece a otro, aun cuando sea con su permiso, si no tenemos verdadera necesidad de ello. No deberíamos recibir ni una sola cosa que no necesitemos. En general, los alimentos son el objeto de esta clase de robo. Para mí, robar es tomar una fruta que no necesito, o comer más cantidad de la necesaria. No siempre somos conscientes de nuestras necesidades reales, y la mayoría de nosotros multiplicamos nuestras necesidades sin justificación y, de este modo, nos convertimos inconscientemente en ladrones... Gran parte de la pobreza que aflige a nuestro mundo es el resultado de las trasgresiones el principio de no robar.

Hay otra clase de robo más sutil y mucho más degradante para el espíritu humano; consiste en desear mentalmente la adquisición de una cosa que pertenece a otro, o en mirarla con codicia.

Quien observa el principio de no robar dejará de preocuparse por las cosas que puede adquirir en el futuro. Esta nefasta ansiedad por el futuro se encuentra en la raíz de muchos robos. Hoy deseamos únicamente la posesión de una cosa; mañana empezamos a tomar medidas – honestas en lo posible, deshonestas si es preciso- para poseerla...

Por consiguiente, quien se compromete a observar el principio de no robar tiene que ser una persona humilde, reflexiva, vigilante y de hábitos sencillos. (pp 196-7) **Robar: tomar algo que no necesitamos. Multiplicamos nuestras necesidades sin justificación. Desear mentalmente lo que pertenece a otro. La codicia. Ansiedad por el futuro. Por lo tanto, ser una persona humilde, reflexiva, vigilante y de hábitos sencillos.**

... Me atrevo a sugerir que hay una ley fundamental de la Naturaleza que no tiene excepción, a saber: que la Naturaleza produce lo suficiente para nuestras necesidades de cada día y que, si cada cual se conformara con lo que necesita, y nada más, no habría pobreza y nadie moriría de hambre en este mundo. ... No quiero desposeer a nadie. Si deseara hacerlo, tendría que abandonar la regla del *ahimsa*. Si alguien posee más que yo, allá él. Pero, por lo que respecta a mi norma de vida, afirmo que no quiero poseer nada que no necesite... (p 197-8) **Conformarse sólo con lo que se necesita.**

Si hemos de ser no violentos, no podemos desear en esta tierra nada que los más pobres o los más humildes de los seres humanos no puedan tener. (p 198) **No violencia y pobreza**

LAS METAS DE MI RELIGIÓN.

Una religión que impregna todas las esferas de la vida.

... No conozco más religión que la actividad humana. Ésta proporciona una base moral para todas las demás actividades, que, de otra manera, carecerían de ella... (p 201)

Tenemos que conseguir que la verdad y la no violencia sean un asunto no sólo de la práctica individual, sino de la práctica de grupos, comunidades, naciones. Viviré y moriré tratando de hacerlo realidad. Mi fe me ayuda a descubrir nuevas verdades todos los días. La *ahimsa* es el atributo del alma y, por tanto, tiene que ser practicada por todas las personas en todos los ámbitos de la vida. Si no puede ser practicada en todos los ámbitos, no tiene valor práctico alguno. (p 201) **La verdad y la no violencia, asunto no sólo del individuo sino de cualquier colectividad**

30. En la esfera social.

Todos los seres humanos son iguales.

... Y he luchado contra los mismos *brahmanas* cada vez que han pretendido ser superiores por razón de su nacimiento o por razón del conocimiento que han adquirido subsiguientemente. Considero que es inhumano que una persona pretenda ser superior a otra. Si alguien lo pretende, pierde de inmediato el derecho a ser considerado persona. Ésta es mi opinión. (p 202) **Si alguien pretende ser superior a otro, no tiene derecho a ser considerado persona**

Individualismo contra responsabilidad social.

Valoro la libertad individual, pero no hay que olvidar que el ser humano es esencialmente un ser social. Si se ha elevado hasta su condición actual, es porque ha aprendido a ajustar su

individualismo a las exigencias del progreso social. El individualismo desenfrenado es la ley de la jungla. Hemos aprendido a encontrar el término medio entre la libertad individual y la limitación social. La sumisión voluntaria a la limitación social, pensando en el bienestar de toda la sociedad, enriquece tanto al individuo como a la sociedad de la que forma parte. (p 203) **El individualismo desenfrenado es la ley de la jungla. Hay que encontrar el término medio entre libertad individual y la limitación social.**

... Por tanto, que un individuo sea bueno o malo no es algo que sólo le afecte a él, sino a toda la comunidad, más aún, al mundo entero. (p 203) **La bondad o maldad del individuo afecta no sólo al individuo sino a la comunidad y al mundo entero**

Creo en la unidad esencial de la humanidad y de todo cuanto vive. Por tanto, creo que, si una persona avanza espiritualmente, todo el mundo avanza con ella; y si una persona retrocede, todo el mundo retrocede también en la misma medida. (p 204) **Ídem.**

31. En la esfera económica.

La base debe ser el amor.

... La ley universal de la materia dice que, suponiendo una determinada cantidad de energía en el jefe y en el empleado, el máximo resultado material que pueden obtener no se conseguirá mediante el antagonismo mutuo, sino mediante el afecto mutuo. El trato sin egoísmo producirá la respuesta más eficaz. Si tratas a tu empleado amablemente con la idea de sacar provecho de su gratitud, entonces no merecerás recibir agradecimiento ni estima por tu amabilidad; pero si lo tratas amablemente sin ningún propósito económico, entonces se alcanzarán todos los objetivos económicos; aquí, como en todo lo demás, quien quiera salvar su vida la perderá, y quien la pierda la encontrará.

... el empresario, en caso de crisis comercial, está obligado a compartir el sufrimiento con sus empleados, incluso a cargar con más sufrimiento que ellos, porque también un padre se sacrificaría por su hijo en caso de hambre, naufragio o guerra.

Todo esto parece muy extraño; no obstante, lo único raro de este asunto es que parezca extraño, porque todo esto es verdadero para siempre y en la práctica. (pp 205-6) **Quien pierda su vida la encontrará: el trato sin egoísmo producirá la respuesta más eficaz (cfr. relaciones laborales). Tiene más futuro el afecto mutuo que el antagonismo mutuo.**

La economía de la justicia.

La verdadera economía nunca milita contra el valor ético supremo, del mismo modo que la verdadera ética, para ser digna de tal nombre, tiene que ser al mismo tiempo una buena economía. Una economía que inculca el culto a *Mammona* y permite que los fuertes amasen riquezas a costa de los débiles es una ciencia injusta y deprimente, pues causa la muerte. La verdadera economía, por el contrario, aboga por la justicia social, promueve el bien de todos por igual, incluidos los más débiles, y es indispensable para una vida decente. (p 206) **La verdadera economía aboga por la justicia social.**

La verdadera economía es la economía de la justicia. Las personas serán felices en la medida en que aprendan a hacer justicia y a ser justas. Todo lo demás no sólo es vano, sino que conduce directamente a la destrucción. Enseñar a las personas a hacerse ricas con buenas o con malas artes significa causarles un inmenso perjuicio. (p 208) **Las personas serán felices en la medida en que aprendan a hacer justicia y a ser justas.**

Igualdad económica.

... Las personas con talento tendrán más y utilizarán sus talentos para ese fin. En caso de que utilicen sus talentos con bondad, estarán realizando el trabajo del Estado. Tales personas existen como administradores, nada más. Estoy dispuesto a permitir que un intelectual gane más: ello no limitaría su talento. Pero la mayor parte de sus ganancias tiene que ser empleada para el bien del Estado, del mismo modo que los ingresos de todos los hijos van a parar al fondo familiar común. (pp 207-8) **La mayor parte de las ganancias del intelectual deben ser empleadas para el bien del Estado**

... de qué modo es posible realizar una distribución equitativa mediante la no violencia. Para la persona que ha hecho de este ideal una parte de su ser, el primer paso en esta dirección consiste en producir los cambios necesarios en su vida personal. Reducirá sus necesidades al mínimo, teniendo presente la pobreza de la India. Sus ganancias estarán libres de toda sospecha de falta de honradez. Renunciará al deseo de especulación. Su residencia estará en conformidad con su nuevo modo de vida. Ejercerá el autodomínio en todas las esferas de la vida. Cuando haya hecho todo lo posible en su propia vida, entonces, y sólo entonces, estará en condiciones de anunciar este ideal entre sus compañeros y vecinos.

De hecho, esta doctrina de la distribución equitativa ha de basarse en la doctrina según la cual los propietarios son meros administradores de la riqueza superflua que poseen, porque, de acuerdo con dicha doctrina, no han de poseer ni una rupia más que sus vecinos...

... Por tanto, el camino no violento es, obviamente superior. El rico quedará en posesión de su riqueza, que usará en función de lo que razonablemente le pidan sus necesidades personales, y actuará como administrador del resto para que sea utilizado por la sociedad. En esta argumentación se da por supuesta la honradez del administrador.

Sin embargo, si, a pesar el máximo esfuerzo, los ricos no se convierten en guardianes de los pobres en el verdadero sentido de la palabra, y éstos se hallan cada vez más aplastados y mueren de hambre, ¿qué hay que hacer? Tratando de hallar la solución a este problema, he descubierto que la no colaboración no violenta y la desobediencia civil son los medios correctos e infalibles. Los ricos no pueden acumular riquezas sin la colaboración social de los pobres. Si tal convencimiento penetrara y se propagara entre los pobres, éstos se harían fuertes y aprenderían a liberarse por medios no violentos de las aplastantes desigualdades que los han llevado al borde de la muerte por inanición. (pp 209-10) **Los propietarios meros administradores de la riqueza superflua que poseen. Para realizar una distribución equitativa hay que empezar por uno mismo, sólo entonces podrá anunciar este ideal a los demás. Si los ricos no son buenos administradores de su riqueza en bien de los pobres, la desobediencia civil**

Una estructura económica no violenta.

... La economía rural, tal como yo la he concebido, evita toda forma de explotación, que constituye la esencia de la violencia. Por tanto, habéis de tener una mentalidad rural antes de poder ser no violentos. (p 211)

... La única condición es que no sean usadas para explotar a otros. (p 211)

La meta es el bien de todos.

... El utilitarista, para ser lógico, nunca se sacrificará. El *ahimsista* incluso se sacrificará él mismo. (p 212)

Puesto que hemos sido “hechos a Su imagen”, lo que tenemos que promover no es el bien de unos pocos, ni siquiera el bien de muchos, sino el bien de todos. (p 212) **Si somos “hechos a Su imagen”, tenemos que promover el bien de todos**

32. En la esfera política.

Libertad a través del amor.

En la democracia que yo concibo, una democracia establecida por medio de la no violencia, habrá la misma libertad para todos. Cada cual será dueño de sí mismo. (p 213)

La libertad individual sólo puede desarrollarse plenamente en un régimen de *ahimsa* no adulterada. (p 213)

Un Estado que no sea todopoderoso.

El poder político es lo que hace posible regular la vida nacional a través de los representantes de la nación. Si la vida nacional llegara a ser tan perfecta que se regulara por sí misma, ya no haría falta ninguna representación, porque en ese momento habría un Estado de anarquía ilustrada... De ahí la clásica afirmación de Thoreau según la cual el mejor gobierno es el que menos gobierna. (pp 213-4) **El mejor gobierno es el que menos gobierna**

Una estructura política no violenta.

La verdadera democracia no pueden implantarla veinte personas sentadas en el centro, sino que deben implantarla desde abajo los habitantes de todas las aldeas. (p 214)

Bajo el *swaraj* (autogobierno de un individuo o de una comunidad) basado en la no violencia, nadie es enemigo de nadie: todos contribuyen al bien común con la parte que les corresponde, todos saben leer y escribir, y su conocimiento crece día a día. Las enfermedades y dolencias han quedado reducidas al mínimo. Nadie es indigente, y el trabajador siempre puede encontrar empleo. Bajo tal gobierno no tienen cabida el juego, la bebida, la inmoralidad ni el odio entre las clases. (pp 215-6)

Nacionalismo e internacionalismo.

... La libertad de la India, tal como yo la entiendo, no puede ser en ningún caso una amenaza para el resto del mundo. (p 216)

... un país tiene que ser libre para morir, si es preciso, por el bien del mundo. Aquí no hay espacio para el odio a otras razas. (p 216) **Un país deber ser libre para morir por el bien del mundo**

Ninguna frontera entre Estados puede impedirnos prestar nuestro servicio a los pueblos vecinos, pues ninguna de esas fronteras fue trazada por Dios. (p 216) **Dios no creó fronteras**

MI INDUISMO

33. Su esencia es la renuncia y la dedicación.

Este *mantra* se divide en cuatro partes. Mi traducción de la primera parte reza así: “Todo lo que vemos en este enorme universo está lleno de Dios”. A continuación vienen la segunda y la tercera parte, que yo divido en dos y traduzco así: “Renuncia a él y disfruta de él”. Hay otra versión que viene a significar lo mismo: “Disfruta de lo que Él te da”, y con todo, se puede dividir en dos partes. Después viene la última parte, la más importante, que dice: “No codicies la riqueza ni la posesión de otro”...

Pienso que este *mantra* satisface el deseo más profundo del socialista y del comunista, del filósofo y del economista. [Y de todas las religiones]... ¿Acaso algún ser humano puede desear saber algo más importante que el hecho de que el único Dios, el Creador y Señor de todo lo que vive, llena el universo? Las otras tres partes del *mantra* se deducen directamente de la primera. Si crees que Dios llena todo lo que Él ha creado, debes creer que no puedes disfrutar de nada que Él no te haya dado. Y al ver que Él es el Creador de Sus innumerables hijos, se deduce que no puedes codiciar la posesión de otro. Si piensas que eres una de Sus numerosas criaturas, te corresponde renunciar a todo y ponerlo a Sus pies... (pp 221-2) **No puedes codiciar la posesión de otro**

... podéis ahogaros y sofocaros en el océano de las escrituras. Éstas son buenas para los eruditos, si son humildes y sabios, pero el común de los mortales sólo necesitan este *mantra* que los conduce a través del océano: “Dios, el Soberano, llena todo cuanto hay en este universo. Por tanto, renuncia y dedícaselo todo a Él, y disfruta o haz uso de la parte que pueda tocarte en suerte. No codicies nunca la posesión de otro”. (p 223) **Las Escrituras son buenas para los eruditos si son humildes y sabios.**

... la recompensa de la renuncia será el “disfrute de todo lo que necesites”. Pero hay un matiz en la palabra traducida por “disfrute”, que también podría traducirse como “usa”, “come”, etc. Significa, por tanto, que no puedes tomar más de lo necesario para tu crecimiento... Por consiguiente, entendedlo en el sentido que preferáis: en el sentido de que ese disfrute o uso es la recompensa de la renuncia, o en el sentido de que la renuncia es la condición para el disfrute y resulta esencial para nuestra existencia, para nuestra alma...

... Si todo lo que hay en el universo está lleno de Dios, es decir, si el *brahmana* y el *Bangui*, el erudito y el basurero... –cualquiera que sea su casta-, si todas estas personas están llenas del Dios y Señor, entonces, a la luz de este *mantra*, no hay nadie que esté arriba ni nadie que esté abajo, sino que todos son absolutamente iguales, porque todos son criaturas del mismo Creador. (pp 224-5) **La recompensa de la renuncia: disfrutar de lo que necesite. Todos son iguales porque todos son criaturas del mismo Creador**

... Este *mantra* me dice que no puedo considerar como mío nada que pertenezca a Dios, y si mi vida y la de todas las personas que creen en este *mantra* ha de ser una vida de perfecta entrega, de ello se deduce que ha de ser una vida de continuo servicio a las demás criaturas.

[...]

... No he vacilado en describir la intocabilidad como la mayor de estas supersticiones. Pero a pesar de todas ellas, sigo siendo hindú, porque creo que esas supersticiones no forman parte del hinduismo... (pp 226-7) **Si todo pertenece a Dios, la vida debe ser una vida de perfecta entrega: una vida de continuo servicio**

Un seguidor del *Gita Dharma* (“Canto del Excelso” en el que Krishna, Dios encarnado, diserta sobre las verdades eternas) se adiestra para hacer las cosas con *felicidad* –llamada “ecuanimidad” en el lenguaje el *Gita*-, pues la felicidad del *Gita* no es lo contrario de la infelicidad, sino algo superior. El seguidor de *Gita* no es feliz ni infeliz. Y cuando se alcanza ese estado, no hay dolor, ni placer, ni derrota, ni privación, ni posesión. (p 227)

Hemos de aprender el arte de no hacer nunca duelo por la muerte, sin que nos importe cuándo o a quién le llega ésta. Supongo que lo lograremos cuando hayamos aprendido realmente a ser del todo indiferentes a nosotros mismos, y la indiferencia se producirá cuando seamos en todo momento conscientes de haber realizado la tarea a la que hemos sido llamados. (p 227)

Muerte: haber realizado la tarea a la que hemos sido llamados

34. El templo y el culto a los ídolos.

Soy un ídólatra y, al mismo tiempo, un iconoclasta -...-. Valoro el espíritu que hay detrás del culto a los ídolos...

Y soy un iconoclasta, en el sentido de que quiero destruir la idolatría sutil, en forma de fanatismo, que niega la existencia de toda virtud en cualquier otra forma de culto a la Divinidad que no sea la propia. Esta forma de idolatría es más mortífera, porque es más sutil y esquiva que la forma tangible y ruda de culto que identifica a la Divinidad con un pequeño trozo de piedra o con una imagen de oro. (pp 228-9)

... Por otro lado, el culto a una imagen de Krishna Niño o de la Virgen María puede ser ennoblecedor y liberar de toda superstición. Depende de la actitud del corazón de la persona que da culto. (p 229)

... Una oración personal egoísta es mala, ya se haga ante una imagen o ante un Dios invisible. (p 231) **Una oración personal egoísta es mala**

El culto en los templos.

... Aunque hace mucho tiempo que mi razón y mi corazón comprendieron que el atributo y nombre supremo de Dios es “Verdad”, reconozco la Verdad por el nombre de “Rama”. En la hora más oscura de mi prueba, ese nombre me ha salvado y aún sigue salvándome... (pp 232)

... Mi madre nunca dejó de ir al templo mientras tuvo salud para ello. Es probable que su fe fuera mucho mayor que la mía, aunque yo no vaya al templo. Hay millones de personas cuya fe está basada en los templos, las iglesias y las mezquitas... (p 233) **Hay millones de personas cuya fe está basada en los templos**

35. Encarnación.

... Y aun cuando se me demostrara que el *Mahabharata* es historia en el mismo sentido que lo son los libros históricos modernos, que todas las palabras del *Mahabharata* son auténticas y que el Krishna del *Mahabharata* realizó realmente algunas de las acciones atribuidas a él, yo no dudaría –aun a riesgo de ser desterrado del pueblo hindú- en rechazar a ese Krishna como Dios encarnado. Para mí, el *Mahabharata* es un libro profundamente religioso, en gran parte alegórico, que en modo alguno se presenta como una crónica histórica... (p 235)

36. Varna y casta.

Varna significa pre-determinación en la elección de la profesión de una persona. La ley del *varna* dicta que un individuo tiene que desempeñar la profesión de sus antepasados para ganarse la vida. En cierto modo, por tanto, el *varna* es la ley de la herencia. El *varna* no es una cosa que se impone a los hindúes, sino que las personas fiduciarias del bienestar de éstos descubrieron esa ley para ellos...

El *varna* no tiene nada que ver con la casta. ¡Abajo el monstruo de la casta que se presenta bajo el disfraz del *varna*!...

[...]

Antiguamente había gremios comerciales, y una ley no escrita ordenaba sostener a todos los miembros de la profesión. Hace cien años, el hijo de un carpintero nunca quería ser abogado. Hoy lo desea, porque piensa que esa profesión es el modo más sencillo de robar dinero.

Antaño no existía la ambición de usurpar la profesión de otra persona y amasar riquezas. En tiempos de Cicerón, por ejemplo, la profesión de abogado era honoraria... Los médicos servían a la sociedad y estaban contentos con lo que ésta les daba, pero ahora se han convertido en comerciantes e incluso en un peligro para la sociedad. Las profesiones de médico y abogado eran llamadas justamente “liberales” cuando su motivación era puramente filantrópica.

Si sigo la profesión de mi padre, ni siquiera necesito ir a la escuela para aprenderla, y mi energía mental está libre para la búsqueda espiritual, porque mi dinero o, mejor dicho, mi sustento está asegurado. El *varna* es la mejor forma de asegurar la felicidad y la verdadera búsqueda religiosa. Si concentro mi energía en otras actividades, vendo mis poderes de autorrealización o vendo mi alma por un plato de lentejas.... (pp 238-40)

... Por consiguiente, el hecho de que las personas que hacen oídos sordos a la ley confundan deberes con privilegios y traten de elegir su ocupación en función de su progreso individual, conduce a la confusión del *varna* y al desgarramiento definitivo de la sociedad. Según esta ley, no se puede obligar a nadie a seguir la profesión de su padre en contra de sus aptitudes personales; es decir, no puede haber una obligación impuesta desde fuera... Gracias a la formación recibida, las personas reconocían el deber y la justicia de la ley y vivían voluntariamente bajo su mandato... (pp 240-1)

Tal como yo he interpretado el *Varna Dharma*, no hay en él ninguna clase ni forma de límite para el máximo desarrollo mental. El límite absolutamente normal es el que impide cambiar la ocupación hereditaria con el fin de mejorar las condiciones materiales y, de ese modo, establecer un sistema de insana y ruinosa competición que hoy está robándole a la vida toda su alegría y su belleza. (p 241) **Cambiar la profesión hereditaria para mejorar las condiciones materiales: insana y ruinosa competición que quita a la vida su alegría y belleza**

... El cumplimiento de la ley hará que la vida sea digna de ser vivida, propagará la paz y la alegría, terminará con todos los enfrentamientos y conflictos, pondrá fin al hambre y al empobrecimiento, resolverá el problema de la población e incluso acabará con la enfermedad y el sufrimiento.

Ahora bien, aun cuando el *varna* revela la ley del ser de cada persona y, por tanto, el deber que ha de realizar, no confiere ningún derecho, y la idea de superioridad o de inferioridad le repugna totalmente. Todos los *varnas* son iguales, pues la comunidad no depende más de uno que de otro...

... Así es como veo yo la ley del *varna*. Tal vez el mundo haga caso omiso de ella, pero tendrá que aceptarla en el futuro. El *varna* ordena que cada cual cumpla la ley de su ser realizando

con espíritu de deber y de servicio aquello para lo que ha nacido. (p 142) **Que cada uno cumpla la ley de su ser realizando con espíritu de deber (no derechos) y de servicio aquello para lo que ha nacido. El cumplimiento de la ley hará que la vida sea digna de ser vivida**

Conversación con un clérigo norteamericano.

Gandhi: Si yo soy un basurero, ¿por qué no ha de serlo también mi hijo?

- ¿De veras sería usted capaz de llegar a ese extremo?

[...]

G.: ... Lo que quiero decir es que una persona nacida de padres basureros tiene que ganarse la vida siendo basurero, y luego puede hacer cualquier otra cosa que le guste, porque un basurero es tan digno de su salario como un abogado o tu presidente. En mi opinión, en esto consiste el hinduismo... El *Varna Dharma* actúa como la ley de la gravedad. No puedo suprimirla ni eliminar su funcionamiento tratando de saltar cada día más alto con la esperanza de anular la gravedad. Ese esfuerzo será inútil. Y también es vano el esfuerzo de saltar por encima del otro. La ley del *varna* es la antítesis de la competición que mata. (pp 242-3)

Casta (varna) contra clase.

... Si la clase ayuda a conservar ciertas virtudes sociales, también la casta lo hace en el mismo grado, a aún mayor. La belleza del sistema de castas reside en que no se basa en distinciones en función de la riqueza que se posee. El dinero, como ha demostrado la historia, es la principal fuerza desgarradora en el mundo. Como dice Shankaracharya, ni siquiera los sagrados vínculos de la familia están seguros frente a la contaminación de la riqueza. La casta no es más que una extensión del principio de la familia. Ambas están gobernadas por la sangre y la herencia...

El espíritu que subyace a la casta no es un espíritu de superioridad arrogante, sino la clasificación de diferentes sistemas de formación del yo. Es el mejor ajuste posible entre progreso y estabilidad social. Del mismo modo que el espíritu de la familia incluye a quienes se aman y están unidos por vínculos de sangre y relación, también la casta trata de incluir a familias que comparten una particular forma de pureza de vida (no nivel de vida, entendido como “nivel económico de vida”)... Como todos sabemos, el cambio se produce muy lentamente en la vida social, y de este modo, en realidad, la casta ha permitido que nuevos agrupamientos se adapten a los cambios de vida. Pero esos cambios son tranquilos y se producen tan fácilmente como los cambios en las formas de las nubes. Es difícil imaginar un ajuste humano más armonioso.

La casta no tiene la connotación de superioridad o de inferioridad. Simplemente, reconoce que hay diferentes perspectivas y sus correspondientes modos de vida. Pero no sirve de nada negar el hecho de que en el sistema de castas se ha desarrollado una suerte de jerarquía. (pp 244-5) **La casta no tiene la connotación de superioridad o de inferioridad**

He dicho muchas veces que no creo en la casta en el sentido contemporáneo. Es una excrescencia y un obstáculo para el progreso. Asumir la superioridad de una persona sobre otra es un pecado contra Dios y contra el ser humano. Así pues, la casta, en la medida en que connota distinciones de estatus, es un mal. (p 245) **La casta, si connota distinciones de estatus, es un mal**

37. La intocabilidad.

La intocabilidad no ha sido autorizada por la religión, sino que es una estratagema de Satanás. El diablo siempre ha citado las escrituras. Pero las escrituras no pueden contradecir a la razón y la verdad.

El espíritu de los Veda es pureza, verdad, inocencia, castidad, humildad, sencillez, perdón y todo lo que hace que un varón o una mujer sean nobles y valientes. No hay nobleza ni valentía en el hecho de tratar a los basureros de la nación tan mal como a perros a los que se puede despreciar y escupir. (p 246) **La intocabilidad no puede contradecir a la razón y la verdad**

... No sé si mi teoría es correcta, pero la intocabilidad repugna a la razón y al instinto de misericordia, piedad o amor. Una religión que establece el culto a las vacas no puede en modo alguno aprobar o justificar un boicot cruel e inhumano a los seres humanos. (p 247)

Dios nos ha creado a todos iguales, y somos hijos de un mismo Creador; por tanto, los poderes divinos dentro de nosotros son infinitos. Despreciar a un solo ser humano es despreciar esos poderes divinos y, consiguientemente, hacer daño no sólo a esa persona, sino al mundo entero. (p 248)

... Al mantener esta batalla contra la intocabilidad, estoy luchando a favor de la unidad no sólo entre los hindúes “tocables” e hindúes “intocables”, sino también entre hindúes, musulmanes, cristianos y todas las demás comunidades religiosas. (p 248)

La abolición de la intocabilidad significa amor y servicio a todo el mundo y, de este modo, se convierte en *ahimsa*. La abolición de la intocabilidad abate las barreras levantadas entre un ser humano y otro, así como entre los diferentes grupos sociales. Tales barreras siguen aún presentes en todas las partes del mundo. (p 249)

38. La protección de las vacas.

... En mi opinión, la vaca es la personificación de la inocencia. La protección de las vacas significa la protección de los débiles y desvalidos... (p 250)

... La vaca significa para mí todo el mundo subhumano. A través de la vaca, el ser humano tiene que tomar conciencia de su identidad con todos los seres vivos... (p 250)

... Para llegar a la *moksha* (salvación, liberación terrena) tiene uno que haberse liberado por completo de sus sentimientos inferiores, como apegos, odio, ira, envidia, etc. De ello se sigue, por tanto, que el sentido de la protección de las vacas tiene que ser mucho más amplio y comprensivo de lo que suele suponerse... (p 251)

39. Lo que yo más valoro en el hinduismo.

... Estamos asombrados por los progresos materiales de la ciencia occidental. Yo no estoy enamorado de ese progreso. De hecho, casi me parece como si Dios, en Su sabiduría, hubiera impedido a la India progresar en esa dirección para que pueda cumplir su especial misión de resistir al ataque del materialismo... Fijaos en Grecia. ¿Dónde está la civilización ática, mundialmente famosa? Volved a la India... y os veréis obligados a decir: “Sí, veo que la antigua India sigue viviendo aquí”. Es verdad que también hay montones de basura aquí y allá, pero debajo de ellos hay enterrados ricos tesoros. Y la razón por la que ha sobrevivido es que el fin que el hinduismo se propuso no fue el desarrollo en una dirección material, sino espiritual. (pp 254-5) **El fin del hinduismo: se propuso el desarrollo espiritual, no el material**

... Por el contrario, el hinduismo excluye la multiplicación y satisfacción egoísta de las necesidades, porque éstas impiden que el ser humano crezca hasta llegar a identificarse con el Yo Universal. (p 257)

Hinduismo sanatana (antiguo, ortodoxo).

Me considero un hindú *sanatani*...

... No estoy dispuesto a sentirme atado por ninguna interpretación que repugne a la razón o al sentido moral, aunque sea defendida por los eruditos. (pp 257-8) **No sentirme atado por ninguna interpretación que repugne a la razón o al sentido moral, aunque sea defendida por los eruditos.**

No puedo describir lo que siento hacia el hinduismo si no es recurriendo a lo que siento hacia mi esposa. Ninguna otra mujer del mundo me hace sentir lo que ella. No quiero decir que no tenga defectos. Me atrevería incluso a decir que tiene muchos más que los que yo puedo percibir. Pero el sentimiento de un vínculo indisoluble está ahí. Eso mismo siento en relación con el hinduismo, pese a todos sus defectos y limitaciones...

... El hinduismo enseña que cada persona tiene que dar culto a Dios según su propia fe o *dharma* (deber religioso), y por ello vive en paz con todas las religiones. (pp 257-9)

El hinduismo no deja de crecer.

La pureza del hinduismo depende del autodomínio de sus adeptos. Cada vez que su religión ha estado en peligro, los hindúes han soportado rigurosas penitencias, han buscado las causas del peligro y han ideado medios para combatirlas. Los *Sastras* (manual de enseñanza) están siempre creciendo. Los Veda, los Upanishad, los *Smiriti* (libros que contienen la ley y tradición antigua del hindú), los Purana y los Itihasa no surgieron al mismo tiempo. Cada uno de estos grupos de textos surgió por las necesidades de periodos particulares y, por tanto, parecen estar en conflicto entre sí. Estos libros no enuncian de nuevo las verdades eternas, sino que muestran cómo fueron practicadas en la época a la que pertenecen dichos libros. Una costumbre que era suficientemente buena en un periodo particular podía, si se repetía ciegamente en otro periodo, hundir a la gente en “el abismo de la desesperación”. Por el hecho de que la costumbre de sacrificar animales prevaleció en una determinada época, ¿tenemos que volver a practicarla hoy? Por el hecho de que en un cierto periodo solíamos comer carne de vacuno, ¿hemos de hacerlo también ahora? Porque en otro tiempo solíamos cortar las manos y los pies a los ladrones, ¿tenemos que volver a cometer hoy esa barbaridad? ¿Hemos de recuperar la poliandria y los matrimonios de niñas? Porque en otro tiempo despreciamos a una sección de la humanidad, ¿hemos de estigmatizar hoy a sus descendientes como descartados?

El hinduismo aborrece el estancamiento. El conocimiento ilimitado, al igual que la aplicación de la verdad. Todos los días nos esforzamos por aumentar nuestro conocimiento del poder del *Atman*, y hemos de seguir haciéndolo siempre. Nuevas experiencias nos enseñarán nuevos deberes, pero la verdad será siempre la misma. ¿Quién la ha conocido alguna vez íntegramente? (pp 260-1) **Nuevas experiencias nos enseñarán nuevos deberes, pero la verdad será siempre la misma**

... nuestros ascendientes menos alejados en el tiempo, descubrieron un significado diferente de “sacrificio” y enseñaron que lo que se debía sacrificar era nuestro yo más vil, para

complacer, no a dioses furiosos, sino al Dios único que vive en nuestro interior. (p 261)
Sacrificar nuestro Yo al Dios único que vive en nuestro interior

... Mi continencia y mi no violencia fueron el resultado de mi experiencia personal y se me antojaron necesarias como respuesta a las exigencias del deber público. La vida aislada que tuve que llevar en Sudáfrica –como cabeza de familia, abogado, reformador social o político– me exigió, para el debido cumplimiento de esos deberes, la más estricta regulación de mi vida sexual y una práctica rigurosa de la no violencia y la verdad en las relaciones humanas, tanto con mis compatriotas como con los europeos... No tengo duda de que cualquier persona puede lograr lo que yo he alcanzado, con tal de que haga los mismos esfuerzos y tenga la misma esperanza y la misma fe. (p 262) **Regulación de la vida sexual, no violencia y la verdad en las relaciones humanas**

... Puedo decir con seguridad, como resultado de todos mis experimentos, que una visión perfecta de la Verdad sólo puede ser la consecuencia de una realización completa de la *Ahimsa* (no violencia).

Para ver cara a cara al Espíritu de la Verdad universal y omnipresente, debe uno ser capaz de amar a la más pequeña de las criaturas como a sí mismo. Y una persona que aspira a ello no puede permitirse permanecer fuera de ningún campo de la vida. Por esta razón, mi devoción a la Verdad me llevó al campo de la política; y puedo decir sin la menor vacilación, a la vez que con toda humildad, que quienes dicen que la religión no tiene nada que ver con la política no saben lo que significa religión.

La identificación con todo lo que vive es imposible sin autopurificación. Sin autopurificación, la observancia de la ley de la *Ahimsa* no es más que un sueño vacío. Nadie puede comprender a Dios si no es puro de corazón...

Pero el camino de la autopurificación es difícil y empinado. Para alcanzar la pureza perfecta tiene uno que liberarse absolutamente de las pasiones en el pensamiento, el lenguaje y la acción, tiene uno que elevarse por encima de las corrientes contrarias del amor y el odio, del apego y la repulsa. Soy consciente de que aún no he alcanzado esta triple pureza, a pesar de que me esfuerzo continuamente en ello. Por esta razón, los elogios mundanos no me impresionan; de hecho, muchas veces me molestan. Me parece que el dominio de las pasiones sutiles es mucho más difícil que la conquista física del mundo por la fuerza de las armas. Desde que regresé a la India, he tenido experiencia de las pasiones latentes, ocultas en mi interior. El conocimiento de las mismas me ha hecho sentirme humillado, pero no derrotado. Las experiencias y los experimentos me han sostenido y han ocasionado una gran alegría. Pero sé que todavía hay ante mí un difícil camino por recorrer. Tengo que reducirme a cero. Mientras la persona no se ponga libre y voluntariamente en el último lugar entre todas las demás criaturas, no habrá salvación para ella. La *ahimsa* es el límite extremo de la humildad. (pp 263-4) **Mientras la persona no se ponga libre y voluntariamente en el último lugar entre todas las demás criaturas, no habrá salvación para ella.**

40. Conclusión.

... la vida y sus problemas se han convertido para mí en otras tantas ocasiones para poner en práctica la verdad y la no violencia. (p 265)

Creo en la fuerza del pensamiento más que en la fuerza de la palabra escrita o pronunciada. Y si en el movimiento que intento representar hay vitalidad, y una vitalidad bendecida por Dios, entonces se propagará por el mundo entero sin tener que estar físicamente presente en todas partes. (p 266)

No pretendo que haya en mí nada exclusivamente divino. No presumo de ser un profeta. No soy más que un humilde buscador de la verdad que se esfuerza por encontrarla. Ningún sacrificio es para mí demasiado grande, porque mi meta es ver a Dios cara a cara. (p 266) **Soy un humilde buscador de la verdad**

... Lo que pretendo es ser un humilde servidor de la India y de la humanidad, y me gustaría morir en el cumplimiento de ese servicio... (p 267)

LO QUE DESTRUYE AL SER HUMANO (de una homilía del obispo)

- **La política sin principios.**
- **El placer sin compromiso.**
- **La riqueza sin trabajo.**
- **La sabiduría sin carácter.**
- **Los negocios sin moral.**
- **La ciencia sin humanidad.**
- **La oración sin solidaridad.**